

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO
EN LAS RELACIONES DE PAREJA DESDE LA MIRADA DE MUJERES
ADOLESCENTES PERTENECIENTES A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
PUENES DE LOS GRADOS 10° Y 11° DEL MUNICIPIO DE IPIALES**

**DIANA CAROLINA GUERRERO RECALDE
MAYRA ALEXANDRA SUÁREZ OVIEDO**

**SAN JUAN DE PASTO
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

2012

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO
EN LAS RELACIONES DE PAREJA DESDE LA MIRADA DE MUJERES
ADOLESCENTES PERTENECIENTES A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
PUENES DE LOS GRADOS 10° Y 11° DEL MUNICIPIO DE IPIALES**

**DIANA CAROLINA GUERRERO RECALDE
MAYRA ALEXANDRA SUÁREZ OVIEDO**

Informe Final de Investigación para optar al título de Psicólogas

**Asesora de investigación:
Mg. CARMEN ALICIA MARTÍNEZ MARTÍNEZ**

**SAN JUAN DE PASTO
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

2012

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidades del autor”

Artículo 1 del Acuerdo 324 de 1966, emanado por el Honorable Consejo Directivo de la
Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN

Mg. Carmen Alicia Martínez Martínez (Asesora)

Ps. María Fernanda Martínez (Jurado)

Ps. Diana Milena Rodríguez (Jurado)

San Juan de Pasto, Junio de 2012

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, Alma Mater y fuente de conocimiento.

A nuestra asesora Carmen Alicia Martínez, quien ha sido nuestra guía en este proceso de formación profesional y quien estuvo allí para alcanzar esta meta.

A la I.E.M. Puenes, a sus estudiantes y profesores quienes nos abrieron las puertas de su institución para poder hacer realidad este proyecto.

A los jurados quienes nos brindaron sus opiniones y su colaboración desinteresada permitiendo con ello culminar este proceso de manera exitosa.

A nuestros padres y hermanos que nos han dado su apoyo constante y han sido nuestra motivación y descanso en los momentos más difíciles.

Gracias a todos

DIANA CAROLINA GUERRERO RECALDE

MAYRA ALEXANDRA SUAREZ OVIEDO

TÍTULO

Representaciones Sociales de Violencia Basada en Género en relaciones de pareja desde la mirada de mujeres adolescentes pertenecientes a la Institución Educativa Puenes de los grados 10° y 11° del municipio de Ipiales

RESUMEN

Se realizó un acercamiento desde una orientación fenomenológica a la realidad asimilada por mujeres adolescentes frente a la Violencia Basada en Género (VBG), en las relaciones de pareja, mediante el estudio de las representaciones sociales (RS) que ellas comparten frente a esta problemática. El objetivo del estudio estaba dirigido a interpretar dichas representaciones sociales, con el fin de crear espacios reflexivos desde una perspectiva de prevención frente al fenómeno de la VBG en las relaciones de pareja desde la adolescencia de las mujeres, teniendo en cuenta que son la población más vulnerable ante esta problemática. La población participante estuvo conformada por 30 mujeres adolescentes entre los quince y diecinueve años de edad, pertenecientes a la I.E. Puenes de los grados 10° y 11° de la ciudad de Ipiales. La información se obtuvo mediante diversas técnicas que permitieron recoger a partir del análisis del discurso, las diferentes dimensiones que componen la RS, entre las que se encuentran, cuestionarios con respuesta abierta, grupos de discusión y técnicas asociativas, propias del estudio de RS. Se encontró que la representación social de las jóvenes objeto del estudio tiene sus cimientos en la cultura patriarcal desde donde siguen otorgando privilegios al género masculino por encima del femenino, y que se instaure como el punto de partida para la legitimación inabarcable de la violencia contra ellas como parte sustancial del vínculo amoroso. Han construido su concepción respecto a la relación de pareja desde la permisividad de las manifestaciones de violencia sutil, naturalizándola y percibiéndola como un “ritual amoroso”, centrando su desaprobación solo en los episodios de violencia explícita, casos en los que adoptan una postura de juzgamiento hacia las víctimas, responsabilizándolas del origen y solución de la problemática, actitud que refuerza los mitos y tabúes que se han tejido alrededor del fenómeno estudiado.

PALABRAS CLAVE: Representaciones Sociales, Violencia Basada en Género, Adolescencia, Relaciones de Pareja.

ABSTRACT

It is realized an approximation from a phenomenological orientation to the reality assimilated for adolescent's woman about the Violence Based on Gender at relationships, through studying the Social Representations that they share about this problem. The main objective was directed to interpret those social representations to construct reflexives spaces from a prevention perspective about the Violence Based on Gender phenomenon at the relationships from the adolescence of the women, because they are the people in more risk. The participating people were integrated for 30 adolescent's women between the fifteen and nineteen years old, that belongs to the "Institución Educativa Puenes" of the 10th and 11th grade of Ipiales City. The information for the studying was collected through some instrument to analyze the discourse and find the dimensions that compose the social representation, some of the instruments are the questionnaire with open answer, discussion groups and associative technical that belongs to the social representations studying. It was founded that the social representation of these young women is based on the patriarchal culture since where they continue giving privileges to the masculine gender above the feminine, and this becomes in the start point for the unstoppable authentication for the violence against them as substantial part of the relationship. They had built their conception about the relationship since the permissiveness of the subtle violence becoming as natural and considering it as "love ritual", focusing their disapproval only in the episodes of explicit violence, in those cases they adopt a judgment posture against the victims about the origin and the end of this problem, this attitude increases the myth and taboo that had woven around this phenomenon studied.

KEY WORDS: Social Representations, Violence Based on Gender, Adolescence, Relationships.

TABLA DE CONTENIDO

TÍTULO	8
RESUMEN.....	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	15
OBJETIVOS	19
Objetivos específicos.....	19
ASPECTOS METODOLÓGICOS	20
Unidad de análisis	22
Técnicas	22
Procedimiento.....	23
Elementos éticos y bioéticos	27
Título II Disposiciones generales	274
Bienestar del usuario.....	27
Investigación con participantes humanos	27
RESULTADOS.....	29
Técnicas Cualitativas.....	29
Técnicas Asociativas	39
Asociación libre	39
Elecciones sucesivas por bloques.....	40
DISCUSIÓN	43
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	57
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	59
ANEXOS	62
Anexo A INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	62
Instrumentos técnicas asociativas.....	62
Anexo B Figura 1. Fases de la investigación	71
Anexo C Consentimiento informado.....	72
Anexo D Tabla 3. Resultados asociación libre.....	74
Anexo E Tabla 4. Resultados elecciones sucesivas por bloques.....	77
Anexo F Devolución de Emergentes	78

LISTA DE FIGURAS Y TABLAS

Lista de figuras

Figura 1. Fases del diseño de investigación	68
Figura 2. Representación social de la VBG	39

Lista de tablas

Tabla 1. Matriz de categorías analíticas	21
Tabla 2. Descripción de la matriz de categorías analíticas	27
Tabla 3. Resultados asociación libre	71
Tabla 4. Resultados elecciones sucesivas por bloques	74

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN (R.A.I)

TÍTULO: REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN RELACIONES DE PAREJA DESDE LA MIRADA DE MUJERES ADOLESCENTES PERTENECIENTES A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUENES DE LOS GRADOS 10° Y 11° DEL MUNICIPIO DE IPIALES.¹

AUTORES: GUERRERO, Diana; SUAREZ, Mayra;² MARTÍNEZ Carmen Alicia³

PALABRAS CLAVE: Representaciones Sociales, Violencia Basada en Género, Adolescencia, Relaciones de Pareja.

DESCRIPCIÓN

Se realizó un acercamiento desde una orientación fenomenológica a la realidad asimilada por mujeres adolescentes frente a la Violencia Basada en Género (VBG) en las relaciones de pareja, mediante el estudio de las representaciones sociales (RS) que ellas comparten frente a esta problemática. La información se obtuvo mediante diversas técnicas que permitieron recoger a partir del análisis del discurso, las diferentes dimensiones que componen la RS y se encontró que las jóvenes han construido su concepción respecto a la relación de pareja desde la permisividad de las manifestaciones de violencia sutil, naturalizándola y percibiéndola como un “ritual amoroso”, centrando su desaprobación solo en los episodios de violencia explícita, casos en los que adoptan una postura de juzgamiento hacia las víctimas, responsabilizándolas

¹ Trabajo de grado

² Facultad De Ciencia Humanas, Programa de Psicología

³ Asesora Trabajo de Grado

del origen y solución de la problemática, actitud que refuerza los mitos y tabúes que se han tejido alrededor del fenómeno estudiado.

FUENTES

Se consultaron un total de 24 referencias bibliográficas distribuidas así: sobre VBG: 5 artículos, 5 libros, 2 investigaciones, 3 informes de entidades oficiales del estado y 1 película; sobre representaciones sociales: 1 libro, 1 artículo, 1 investigación; sobre investigación cualitativa: 2 libros, 1 investigación 1 artículo; sobre código deontológico: 1 artículo.

CONTENIDO

En lo referente a los aportes teórico-conceptuales se retoma la teoría sobre representaciones sociales, su formación, funciones, dimensiones, la forma de estudiarlas; en cuanto a violencia basada en género se retoma la problemática a nivel mundial nacional y local, estadísticas e investigaciones acerca de la misma y por último el eje de la teoría sobre adolescencia, perspectivas psicológicas de la adolescencia y relaciones de pareja durante la adolescencia. La idea general de la investigación va orientada a comprender como las representaciones sociales que manejan las adolescentes pueden o no estar influenciando la prevalencia de la VBG a través de las generaciones, en ese orden de ideas los objetivos que se propusieron fueron, el interpretar las representaciones sociales que comparten las mujeres adolescentes pertenecientes a la I.E. Puenes de Ipiales de los grados 10º y 11º alrededor de la violencia basada en género en las relaciones de pareja, con el fin de crear espacios reflexivos frente a este fenómeno, como objetivo general, y como específicos el identificar la información que manejan las jóvenes alrededor de la VBG en las relaciones de pareja; el explorar las emociones y actuaciones que manifiestan las jóvenes ante episodios de VBG que se suscitan en la cotidianidad de las relaciones de pareja y finalmente analizar el campo de representación que configura la representación social de la VBG en el contexto

de las relaciones amorosas de las adolescentes. A lo largo de la investigación se exponen los resultados encontrados a través de las técnicas cualitativas y asociativas que se utilizaron para estudiar cada uno de los componentes que hacen parte de la representación social, luego la triangulación de la información expuesta en la discusión donde se encuentra consolidada la representación social de VBG como tal, y por último las conclusiones a las que se llegaron durante el estudio y las recomendaciones que hacen las investigadoras después de analizar la problemática.

METODOLOGÍA

La investigación se abordó desde un paradigma cualitativo desde una posición fenomenológica, con un enfoque hermenéutico y con un método etnometodológico teniendo en cuenta que la investigación centró su estudio en las realidades vivenciales que son poco comunicables, pero que son la base de la comprensión de la vida psíquica de cada persona, durante la investigación se hizo énfasis en la importancia del lenguaje y la actitud empática con los actores sociales involucrados en la problemática a estudiar para poder descifrar el fenómeno desde la exteriorización de experiencias humanas, sin desvincularlas de su contexto histórico y social. La unidad de análisis estuvo conformada por 30 mujeres adolescentes que oscilan entre los 16 y 19 años de edad, que no tenían relaciones de convivencia con una pareja, pero si habían tenido o tenían en el momento de la investigación una relación de pareja y eran estudiantes pertenecientes a los dos grados decimo y dos grados once de la I. E. Puenes en el año escolar 2010. Las técnicas utilizadas para lograr la recolección de información fueron los cuestionarios con preguntas abiertas con explicación, los grupos de discusión, y las técnicas asociativas, asociación libre y elecciones sucesivas por bloques, propuestas por Abric (1994) propias del estudio de las representaciones sociales. En un primer momento se aplicaron las técnicas asociativas, en un segundo encuentro se administró el

cuestionario individual que constaba de 12 preguntas abiertas y finalmente se llevó a cabo la técnica de “grupo de discusión” con cada subgrupo conformado por 7 u 8 mujeres adolescentes (4 subgrupos en total). Después de agotar esta fase se procedió al vaciado de datos y el análisis de estos, luego se realizó la triangulación de información a partir de la teoría y los resultados arrojados de la investigación, finalizando con la producción de una teoría emergente y la discusión sobre los hallazgos del estudio. Después de obtener los resultados se realizó la devolución de emergentes a la población participante, con el fin de crear espacios reflexivos respecto al fenómeno estudiado.

CONCLUSIONES

Esta investigación permitió reconocer que: la postura que asumen las participantes respecto a la VBG es de “observador no participante”; la consideran una realidad ajena a sus vidas y no contemplan la posibilidad de involucrarse en una relación violenta; la información que comparten estas mujeres respecto a la VBG se circunscribe a lo que se conoce como violencia física. Solo la mitad de la población percibe las manifestaciones de maltrato psicológico y sutil como agresiones y por tanto las desaprueba, la mitad restante las interpreta como rituales amorosos; la mayoría de las mujeres comparte emociones negativas como desprecio, indiferencia y lástima hacia las víctimas, responsabilizándolas por la problemática que enfrentan; las emociones que comparten estas mujeres respecto a los agresores son miedo, lástima y en menor medida rechazo, lo que les dificulta emprender acciones efectivas para poner fin al problema; en la mayoría de las jóvenes prevalece la concepción de la VBG como algo privado, por lo que en caso de experimentarla intentarían resolver el problema solas o con su pareja mediante el diálogo; el núcleo central de la RS está conformado por dos aspectos: la idea de VBG concebida como violencia física y la asociación entre amor y sufrimiento, lo que propicia la permisividad del resto de posibles

manifestaciones de VBG al interior de las relaciones de pareja. En ese orden de ideas se recomienda que desde la infancia se debe promulgar la educación de niñas y niños desde una perspectiva de género, que les permita conocerse y reconocerse desde la diferencia, ambos como sujetos de derechos, dejando atrás la perspectiva androcéntrica que ubica al género masculino en una posición ventajosa respecto del femenino basado en dicha diferencia; dentro del pensum académico de colegios y universidades debería considerarse incluir un espacio que aborde el fenómeno de las relaciones de pareja y permita la reflexión respecto al devenir del vínculo amoroso; todas las acciones estatales o privadas que se emprendan para concienciar a hombres y mujeres respecto a la VBG deberían considerar trascender de los mensajes alusivos al maltrato físico y enfocarse en las manifestaciones de violencia psicológica y sutil que se han convertido en los predecesores de la violencia explícita y se ha constatado no son percibidos como agresiones por las mujeres por lo tanto son permitidos; los esfuerzos que se dirijan a la prevención de la VBG deben hacer énfasis en los espacios tradicionalmente concebidos como privados o íntimos que son donde prevalecen con mayor tenacidad las relaciones de dominio y los estereotipos de género que favorecen las manifestaciones de maltrato y violencia al interior de las parejas.

ANEXOS

Los anexos son los siguientes: instrumentos de recolección de información, figura del diseño de la investigación, formato de consentimiento informado, resultados asociación libre, resultados elecciones sucesivas por bloques y devolución de emergentes.

INTRODUCCIÓN

La violencia basada en género está presente en todas las sociedades, sea cual sea su sistema político o económico, sin importar las culturas, ni clases sociales. Este fenómeno tristemente se ha tornado tan cotidiano que se manifiesta de diferentes maneras y tiene lugar en múltiples espacios, pero emerge de una raíz única: la discriminación universal que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo.

Según informes de Amnistía internacional (2009) la violencia contra las mujeres es además de la más extendida, la violación de derechos humanos más oculta e impune; una de cada tres mujeres en el mundo es golpeada, obligada a mantener relaciones sexuales o sometidas a algún otro tipo de abuso a lo largo de su vida, además el 70% de las mujeres que son víctimas de asesinato, mueren a manos de su compañero. En Colombia, las estadísticas indican que la violencia basada en género podría ser muy frecuente dentro de la población juvenil colombiana. Así, por ejemplo, el Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses INMLCF (2010), encontró que un 25,43% de los 34.704 casos que dictaminó en 2004 (8.379 mujeres y 447 varones), correspondía a personas entre los 18 y los 24 años de edad y que otro 2,51% (848 mujeres y 25 varones) concernía a personas entre 15 y 17 años de edad. El mayor porcentaje de casos (42,44%), por su parte, se encontró en el rango de 25 a 34 años de edad (13.568 mujeres y 1.162 varones). Éste y otros estudios de prevalencia de la violencia de pareja en general, confirman que ésta es más frecuente entre las parejas jóvenes (Krug, 2003), lo que indica que las campañas de prevención secundaria y terciaria de dicha forma de violencia deberían dirigirse a los y las adolescentes y adultos jóvenes (Cornelius y Resseguie, 2007; Matud, 2007). Los datos aportados, son solo una breve descripción de la grave problemática que entraña la violencia física contra la mujer en Colombia, la cual no sólo se circunscribe a la lesión, sino en algunos casos llega a la aniquilación. Dichas cifras pertenecen a los casos atendidos en instituciones gubernamentales y/o privadas que realizaron el registro respectivo, y en los cuales no se evidencian aquellos casos que se quedan en el subregistro, los que no son denunciados, y los que se circunscriben a casos de

violencia psicológica, económica y de otra índole cuya denuncia es muy baja o casi nula.

En la Política Pública para la equidad de las mujeres nariñenses, (Gobernación de Nariño 2008-2011, pp. 25 y 26), se encuentran las siguientes cifras que ilustran la gravedad de la situación de la violencia en contra de las mujeres por parte de la pareja, en esta región: : “El 71% de las mujeres nariñenses que alguna vez han estado unidas, han experimentado situaciones de control por parte del esposo (frente a un 65,7% a nivel nacional), un 47% es ignorada por su compañero, un 38,2% tiene controles sobre su movilidad (debe explicar dónde está), un 29,7% son acusadas de infidelidad, a un 28,2% les impiden tener amigas, a un 22% le vigilan la forma como gasta el dinero. El 46,8% de las mujeres en Nariño ha sufrido violencia física y violación por parte del esposo o compañero, frente a un 39% a nivel nacional, se observa que el departamento tiene una de las tasas más elevadas a nivel nacional, de éstas mujeres el 80,7% sufrió alguna lesión personal, sólo el 22,9% acudió a una institución de salud y el 12% recibió información. El 82,7% de las mujeres agredidas nunca ha buscado ayuda o protección frente al maltrato y las instituciones a las que más acuden son: la Inspección de Policía (6,3%), las Comisarías de Familia (4,2%) y el ICBF (4,2%), sólo el 1,5% acude a la Fiscalía. Entre las razones esgrimidas para no buscar ayuda o denunciar al agresor, el 25,3% considera que los daños no fueron serios, el 20,8% no desea dañar al agresor, el 17,1% temen más agresión o violencia, y un 10% no lo hace por vergüenza y humillación”. (pp. 25 - 26) A nivel local los datos aportados por la Comisaría de Familia perteneciente a la Secretaría de Gobierno de la Alcaldía Municipal de Ipiales, se refieren únicamente a las denuncias interpuestas por mujeres que conviven con su pareja, pues como es de esperarse a muchas adolescentes se les dificulta reconocer que acciones como las cachetadas, pellizcos o empujones son claros indicios de que están siendo objeto de VBG por ende jamás lo denuncian. En el reporte de estadísticas de asuntos radicados, en el año 2008 se presentaron 473 casos de violencia intrafamiliar donde en un 90% las víctimas son las mujeres. En los reportes del año 2009 hasta el mes de noviembre se tenían registrados ya 433 casos de violencia intrafamiliar, (excluyendo de ésta cifra los casos de violencia contra niños, adolescentes y adulto mayor), lo que muestra que

lejos de ser erradicada esta problemática sigue manteniéndose afectando cada vez a más mujeres. Estas cifras son alarmantes, no obstante solo impactan de manera pasajera y no develan la trascendencia que tiene el fenómeno de la violencia basada en género en las mujeres. Es frecuente que diariamente se escuchen, se vean o se lean noticias, que relatan abusos, violaciones, maltratos y muertes de mujeres a manos de sus parejas y aunque en Nariño al igual que en muchas partes del país y del mundo, las mujeres se han organizado para poner al descubierto y combatir la violencia de género, esto no parece ser suficiente para darle fin puesto que dichos maltratos están en muchos casos íntimamente ligados al concepto de “amor”, lo que puede tener un efecto atenuante y desvanecedor para quien la padece.

Las mujeres en especial las adolescentes están en una posición de vulnerabilidad frente a la violencia basada en género, debido a que cuando inician sus relaciones afectivas, muchas desconocen, debido a su inexperiencia la diferencia existente entre lo que se puede denominar relaciones de pareja funcionales de las que no lo son y pueden estar teñidas de maltrato, de esta forma, podrían estar en riesgo de aprobar en sus relaciones modelos culturales basados en la superioridad del hombre sobre la mujer, siendo así víctimas de las primeras manifestaciones de ésta violencia desde el noviazgo de una manera sutil pero no menos importante que los episodios de violencia física o sexual que muchas mujeres jóvenes y adultas experimentan casi a diario cuando inician su convivencia de pareja, inclusive muchos relatos de mujeres maltratadas por sus esposos o parejas estables describen una serie de antecedentes maltratantes durante su noviazgo y cortejo, que luego escaló y se profundizó hasta tornarse encarnizada y cruel.

De acuerdo con Lewis y Fremouw (2001 citado por Rey, 2008), el tema de la violencia basada en género en las relaciones de pareja de adolescentes hasta hace relativamente poco era considerado insignificante o muy raro, donde lo más natural era la investigación especializada focalizada en las parejas maritales o en convivencia, pero en la actualidad los estudios se han cuestionado sobre la incidencia de esta forma de violencia y han revelado que este fenómeno es más común de lo que anteriormente se pensaba.

La violencia basada en género en las relaciones de pareja responde a patrones sociales y culturales profundamente arraigados, este conocimiento denominado “representación social” es el que orienta el comportamiento, y es éste mismo conocimiento el que se debe empezar a transformar si se pretende obtener niveles significativos de equidad entre géneros. Según Moscovici (1981 citado por Perera, 1999).

Representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas (p.45).

El estudio realizado se propuso abordar una de la miradas desde donde se puede concebir el fenómeno, como lo es la forma en que las mujeres adolescentes asumen esta problemática con el fin de hacer evidente la importancia de intervenir en la transformación de las actitudes, pensamientos, creencias y estereotipos que toleran y mantienen la VBG a través de las generaciones y ayudar a esclarecer los puntos claves en los que hay que educar para avanzar en la equidad de género, porque como se argumentó anteriormente los índices de violencia basada en género en el departamento de Nariño en las parejas que conviven es bastante significativo y son en muchos casos el resultado de la dificultad que tuvieron las mujeres para reconocer en su pareja durante el noviazgo acciones y actitudes violentas que luego escalaron avanzando hasta convertirse en episodios trágicos.

OBJETIVOS

Objetivo general

Interpretar las representaciones sociales que comparten las mujeres adolescentes pertenecientes a la I.E. Puenes de Ipiales de los grados 10° y 11° alrededor de la violencia basada en género en las relaciones de pareja, con el fin de crear espacios reflexivos frente a este fenómeno.

Objetivos específicos

Identificar la información que manejan las jóvenes alrededor de la VBG en las relaciones de pareja.

Explorar las emociones y actuaciones que manifiestan las jóvenes ante episodios de VBG que se suscitan en la cotidianidad de las relaciones de pareja.

Analizar el campo de representación que configura la representación social de la VBG en el contexto de las relaciones amorosas de las adolescentes.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La investigación se abordó desde un paradigma cualitativo teniendo en cuenta que ésta es una perspectiva holística, global del fenómeno, donde no se reduce los sujetos a variables. El objeto de la investigación cualitativa es un "objeto que habla" (Bourdieu 1987 citado por López, 2001) Se busca comprender, más que establecer relaciones de causa-efecto entre los fenómenos, y precisamente para efectos de esta investigación se pretendió tomar como base primordial el discurso y todo aquello que las mujeres adolescentes pudieran comunicar desde su contexto natural para poder comprender las representaciones sociales que comparten sobre la problemática de violencia basada en género, intentando de este modo vislumbrar el sentido o los significados que tienen para las adolescentes ésta problemática en sus vidas, como las afecta, y como pueden actuar frente a ella.

La investigación asumió una posición fenomenológica porque centró su estudio en las realidades vivenciales que son poco comunicables, pero que son la base de la comprensión de la vida psíquica de cada persona, a partir de la utilización de un procedimiento metodológico que reúne discursos análogos para la comprensión minuciosa de cada uno de ellos y así luego elaborar una estructura común representativa de esas experiencias vivenciales, de esta manera lo concibe Martínez (1989) cuando afirma que “Las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno del sujeto que las vive y experimenta, exigen ser estudiadas mediante el método fenomenológico”. (p. 167)

En este caso la investigación buscó abordar el estudio de las RS de VBG como un fenómeno percibido y experimentado por las mujeres adolescentes, no desde la dinámica funcional de la problemática, sino desde los sujetos, así la labor del investigador fenomenólogo consistió precisamente en comprender desde la experiencia misma lo que se revela en ella, no desde una actitud meramente interpretativa, buscando la coherencia interna del discurso analizado, sino que abogó por un respeto pleno del relato que hace el sujeto, donde expresa la forma como cada persona ha vivido lo que ha vivido.

Esta investigación tuvo un enfoque hermenéutico por su énfasis en la importancia del lenguaje y la actitud empática con los actores sociales involucrados

en la problemática a estudiar para poder descifrar desde la exteriorización de experiencias humanas, los diferentes aspectos psicológicos que ayudaron a interpretar en este caso las representaciones sociales que comparten las jóvenes en cuanto a la violencia basada en género, y de esta manera favorecer con cada hallazgo a un nivel de comprensión mayor sobre esta problemática, nunca deslindada de su contexto histórico y social.

La etnometodología intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados en el discurso y las acciones a través del análisis de las actividades humanas. Para Garfinkel (2000 citado por Urbano, 2007) la etnometodología es la investigación empírica de los métodos que utilizan los individuos para dar sentido y al mismo tiempo realizar sus acciones cotidianas: comunicar, tomar decisiones, razonar, y cuyo propósito principal radica en describir el mundo social, con su continuo proceso de construcción, emergiendo como realidad objetiva, ordenada, inteligible y familiar.

Por lo tanto si la característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas, un estudio como éste, en el que se pretendía analizar las representaciones sociales que no son más que la construcción de sentido común que comparten las adolescentes participantes frente a la temática de violencia basada en género gracias a su interacción social cotidiana, debió orientarse por un tipo de investigación como ésta sobre todo porque se contempla la organización del mundo social basada en las prácticas de la vida cotidiana de los miembros de la sociedad.

Por otra parte los resultados de esta investigación se obtuvieron por medio del análisis de la información recogida a través del lenguaje manifestado en los discursos espontáneos y las expresiones cotidianas plasmadas por las adolescentes en los diferentes instrumentos ya que es en la etnometodología donde se estudia y enfatiza en el lenguaje como el resultado de la construcción de sentido, pues según refiere Urbano (2007) el papel del lenguaje en el enfoque etnometodológico es fundamental y tiene su razón de ser.

Unidad de análisis

La unidad de análisis estuvo conformada por 30 mujeres adolescentes que oscilan entre los 16 y 19 años de edad, que no tenían relaciones de convivencia con una pareja, pero si han tenido o tenían en el momento de la investigación una relación de pareja y eran estudiantes pertenecientes a los dos grados decimo y dos grados once de la I. E. Puenes en el año escolar 2010.

Se eligió trabajar con las estudiantes de grados superiores considerando que el momento evolutivo por el que ellas atraviesan era el indicado para fines de la investigación, como lo es la adolescencia y además porque son ellas quienes más vulnerables se muestran para sufrir Violencia Basada en Género en comparación con las demás adolescentes de grados inferiores teniendo en cuenta que en esta época de su vida dan inicio a las relaciones de pareja y es por lo tanto un momento clave para empezar a conocer las implicaciones que esta problemática ha tenido en sus vidas, con miras a prevenir a tiempo la violencia conyugal en los futuros matrimonios o afiliaciones que ellas puedan establecer.

Técnicas

Las técnicas utilizadas para lograr la recolección de información fueron los cuestionarios con preguntas abiertas con explicación, los grupos de discusión, y las técnicas asociativas, asociación libre y elecciones sucesivas por bloques, propuestas por Abric (1994) propias del estudio de las representaciones sociales porque toman los datos textuales y los organizan de tal forma que muestran la estructura interna de la RS. Los modelos y formatos de las técnicas utilizadas aparecen en el Anexo A.

Procedimiento

Después de avanzar en la fase de contextualización donde se realizó el acercamiento a la población y a sus necesidades y de la definición del problema de investigación, se desarrolló la fase de trabajo de campo que tuvo el siguiente proceso: En un primer momento se aplicaron las técnicas asociativas (asociación libre y elecciones sucesivas por bloques) debido a que se requería tener la menor prevención posible de las jóvenes frente a la temática, para que todos los contenidos espontáneos se vieran reflejados en sus expresiones y poder estructurar la RS. En un segundo encuentro se aplicó el cuestionario individual que constaba de 12 preguntas abiertas en el que se recogió la información que manejaban las adolescentes alrededor de la violencia basada en género en las relaciones de pareja. Por último se llevó a cabo la técnica de “grupo de discusión” con cada subgrupo conformado por 7 u 8 mujeres adolescentes (4 subgrupos en total). Cada subgrupo estuvo integrado por estudiantes de diferentes cursos y la sesión con cada subgrupo tuvo una duración de 2 horas aproximadamente. Después de agotar esta fase se procedió al vaciado de datos los cuales fueron organizados utilizando la Matriz de Categorías Analíticas que aparece en la Tabla 1. El análisis de estos datos permitió la estructuración de la representación social que comparten las jóvenes frente a la VBG en las relaciones de pareja.

Posteriormente se realizó la triangulación de información a partir de la teoría y los resultados arrojados de la investigación finalizando con la producción una teoría emergente y la discusión sobre los hallazgos del estudio. Después de obtener los resultados se realizó la devolución de emergentes a la población participante, con el fin de crear espacios reflexivos respecto al fenómeno estudiado, que se constituyeran en un aporte para que las jóvenes cuenten con otras herramientas a la hora de establecer sus relaciones amorosas y repensaran su postura y el rol que desempeñan en el encuentro con otros como mujeres sujetos de derechos. En la Figura 1 del Anexo B, se presenta el diagrama del diseño de la investigación.

Tabla 1. *Matriz de categorías analíticas*

Objetivo	Componente de la representación social	Categoría	Subcategoría	Técnica
Identificar la información que manejan las jóvenes alrededor de la VBG en las relaciones de pareja.	1. Información	1.1 Saberes alrededor del concepto de “Violencia Basada en Género”.	1.1.1 Concepto de VBG relacionado con maltrato.	Cuestionario
			1.1.2 Conocimiento sobre las personas que pueden ser objeto de VBG.	Cuestionario
		1.2 Saberes sobre el peligro que representa la VBG.	1.2.1 Evaluación de manifestaciones de VBG de tipo psicológico como una situación grave.	Cuestionario / Grupos de Discusión
			1.2.2 Evaluación de manifestaciones de VBG de tipo psicológico como una situación natural.	Cuestionario / Grupos de discusión
		1.3 Conocimiento sobre vías de acción o reacción que puede tener una adolescente en casos de VBG.	1.3.1 Buscar ayuda	Cuestionario
			1.3.2 Resolverlo sola o entre la pareja	Cuestionario
		1.4 Explicaciones que tienen las adolescentes acerca del origen y permanencia de la VBG en las relaciones de pareja	1.4.1 Explicaciones sobre las circunstancias detonantes de VBG en las relaciones de pareja	1.4.1.1 Desaprobación total de las razones que justifican la VBG.
				1.4.1.2 Explicaciones que justifican el surgimiento de la VBG en las relaciones de pareja

	1.4.2 Explicaciones acerca de la perpetuación de la VBG en las relaciones de pareja	1.4.2.1 Explicaciones que responsabilizan a la víctima por permanecer en la relación abusiva.	Cuestionario / Grupos de discusión
		1.4.2.2 Explicaciones acerca de la perpetuación de la VBG por razones externas o fuera del control de la víctima	
1.5 Creencias alrededor de las características psicológicas de los miembros de la pareja donde existe VBG.	1.5.1 Creencias sobre las características psicológicas de una víctima de VBG.		Cuestionario / Grupos de discusión
	1.5.2 Creencias sobre las características psicológicas del agresor.		Cuestionario / Grupos de discusión
1.6 Saberes alrededor de las relaciones de pareja, relacionados con la VBG.	1.6.1 Reconocimiento sobre las conductas que son y no son manifestaciones de VBG en una relación de pareja.	1.6.1.1 Cuando se nombra el concepto de VBG de manera explícita.	Cuestionario / Grupos de discusión
		1.6.1.2 Cuando se habla de relaciones de pareja donde la VBG está implícita.	Cuestionario / Grupos de discusión
	1.6.2 Consideraciones sobre los estereotipos de rol	1.6.2.1 Consideraciones sobre el estereotipo de rol masculino en una relación de pareja.	Cuestionario / Grupos de discusión
		1.6.2.2 Consideraciones sobre	Cuestionario /

		de género en las relaciones de pareja.	el estereotipo de rol femenino en una relación de pareja	Grupos de discusión
		1.6.3 Noción del amor y su relación con el sufrimiento.	1.6.3.1 Creencias que conciben el amor en la pareja directamente relacionado con el sufrimiento.	Cuestionario / Grupos de discusión
			1.6.3.2 Saberes que conciben el amor en la pareja como opuesto al sufrimiento.	Cuestionario / Grupos de discusión
Explorar las emociones y actuaciones que manifiestan las jóvenes ante episodios de VBG que se suscitan en la cotidianidad de las relaciones de pareja	2. Actitudes (emociones y conductas)	2.1 Emociones que les evocan las víctimas de VBG	2.1.1 Rechazo hacia las víctimas de VBG	Cuestionario / Grupos de discusión
			2.1.2 Indiferencia hacia las víctimas de VBG	
			2.1.3 Compasión y solidaridad hacia las víctimas de VBG	
		2.2 Emociones que les evoca el agresor	2.2.1 Miedo hacia el agresor	Cuestionario / Grupos de discusión
			2.2.2 Rechazo y desprecio hacia el agresor	
			2.2.3 Lástima hacia el agresor	
		2.3 Conductas manifiestas en caso de experimentar una relación de pareja violenta.	2.3.1 Poner fin a la relación	Cuestionario / Grupos de discusión
			2.3.2 Resolución del conflicto mediante el diálogo	
			2.3.3 Buscar ayuda externa para resolver el conflicto	

Elementos éticos y bioéticos

En coherencia con las pretensiones de la investigación, se tuvieron en cuenta algunas consideraciones éticas para el trabajo adecuado con la población, en primer lugar se realizó la firma del consentimiento informado (Anexo C) donde las jóvenes aceptaron participar voluntariamente en la investigación, siendo conocedoras del propósito de la misma de forma verbal y escrita.

En lo que compete al ejercicio de la psicología para los procesos de investigación, se tuvieron en cuenta disposiciones contempladas en la (Ley 1090 de 2006,) Código Deontológico y de Bioética del Psicólogo, como los siguientes:

Título II Disposiciones generales

Artículo 2. Principios universales que rigen el ejercicio en psicología:

Bienestar del usuario. Los psicólogos respetarán la integridad y protegerán el bienestar de las personas y de los grupos con los cuales trabajan. Los psicólogos mantendrán suficientemente informados a los usuarios tanto del propósito como de la naturaleza de las valoraciones, de las intervenciones educativas o de los procedimientos de entrenamiento y reconocerán la libertad de participación que tienen los usuarios, estudiantes o participantes de una investigación. (p. 3).

Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos. (p. 4).

Capítulo VII, de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones

Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y

los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Artículo 52. En los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante.

Artículo 56. Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores. (p. 10 y 11).

RESULTADOS

A continuación se presenta la información obtenida después de la aplicación de los instrumentos de recolección, el vaciado, triangulación y análisis de los datos. Se exponen en el primer apartado los resultados de las técnicas cualitativas, seguido de los hallazgos encontrados con las técnicas asociativas, orden que da cuenta de los objetivos específicos y no alude al orden en que se aplicaron los instrumentos.

Técnicas Cualitativas

A continuación se presenta una matriz analítica en la que se expone la triangulación de los resultados obtenidos a partir de las técnicas cualitativas escogidas para la recolección de la información. La matriz tiene la siguiente organización:

1. Aparece en primera instancia el componente de la Representación Social que da respuesta al objetivo específico de la investigación.
2. En segundo lugar se enuncian las categorías y subcategorías correspondientes en las que se realizó el vaciado de la información y que se presentaron en la Tabla 1 Matriz de Categorías de Análisis.
3. En seguida se presenta la información obtenida en cada categoría.
4. Por último se presentan las proposiciones que emergen del análisis y comprensión de la información y que se consideran las ideas centrales de cada categoría y son los elementos que guiaron la discusión, las cuales se exponen en la tabla 2.

Tabla2. Descripción de la matriz de categorías analíticas

Componente:1. Información	
Categoría: 1.1 Saberes alrededor del concepto de “Violencia Basada en Género”.	
Subcategoría: 1.1.1 Concepto de VBG relacionado con maltrato.	
Resultado de instrumentos	Proposición
Las jóvenes equiparan el concepto de VBG con el de maltrato y en cada una de sus definiciones se encuentra ésta palabra u otras relacionadas como dominio, irrespeto, machismo, abuso de poder. Las definiciones son breves y confusas, sus respuestas tienen enunciados en forma de suposiciones. En general, el 90% de la población participante asocia la VBG con el abuso físico o emocional, el 10% restante desconoce completamente el concepto.	Las jóvenes dudan de su conocimiento formal respecto a la VBG, aunque muchas de sus afirmaciones son acertadas no tienen una información unificada, clara y completa sobre todo lo que implica el concepto. Por otra parte la difusión de información necesaria para la prevención de la VBG aún no ha llegado a la totalidad de la población adolescente, al punto en que aún existen personas que no relacionan este término con ningún otro.
Subcategoría:1.1.2 Conocimiento sobre las personas que pueden ser objeto de VBG.	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 90% de las jóvenes que participaron consideran que la VBG es la violencia que se presenta al interior de las parejas; de ellas el 45% considera que son solo las mujeres quienes suelen ser objeto de VBG y el 45% restante piensa que tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas de VBG.	Escasa información novedosa y actual; aún no perciben el tema de la VBG como un asunto tanto de hombres como de mujeres que se da en diferentes contextos no sólo en el de la pareja.
Categoría: 1.2 Saberes sobre el peligro que representa la VBG.	
Subcategoría: 1.2.1 Evaluación de manifestaciones de VBG de tipo psicológico como una situación grave.	
Resultado de instrumentos	Proposición

El 50% de las jóvenes participantes opinan que dentro de un noviazgo las conductas como escenas de celos, persecuciones, control, restricción sobre la vida social y privada, sobre la forma de vestir, los cambios repentinos de ánimo, entre otras conductas maltratantes, son una situación antinatural, grave y preocupante ya que al continuar sin establecer límites se podría convertir en una relación realmente peligrosa porque en ese punto la víctima ya está disminuida en su voluntad y en su autoestima.

La mitad de la población es consciente de la gravedad de las consecuencias de permitir las primeras manifestaciones de VBG y rechazan la violencia en la pareja.

Subcategoría: 1.2.2 Evaluación de manifestaciones de VBG de tipo psicológico como una situación natural.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 50% de las jóvenes participantes consideran que las conductas como escenas de celos, persecuciones, control y restricción sobre la vida social y privada, sobre la forma de vestir, cambios repentinos de ánimo, entre otras, en el contexto de un noviazgo hacen parte de una situación común o “normal” entre las parejas, por lo que la consideran poco grave o medianamente grave argumentando que se pueden solucionar fácilmente mediante el diálogo, por lo que aun concibiéndola como un cuadro negativo, no se muestran alarmadas.	El 50% de las adolescentes tolera y resta importancia a las primeras manifestaciones de VBG sin dejar de considerarlas negativas, ellas no tienen claro el límite donde la relación empieza a ser maltratante sino hasta cuando las manifestaciones de violencia son bastante explícitas lo que ayuda a prolongar la VBG en la cultura a través de las generaciones.

Categoría: 1.3 Conocimiento sobre vías de acción o reacción que puede tener una adolescente en casos de VBG.

Subcategoría: 1.3.1 Buscar ayuda

Resultado de instrumentos	Proposición
El 50% de las participantes considera que la víctima de celos excesivos, control, amenazas entre otras conductas dentro de un noviazgo abusivo, no debe guardar silencio y que es necesario e importante buscar ayuda, ya sea con un psicólogo, con los padres de familia, un profesor, o una persona adulta que pueda orientarla, pero no saben con exactitud a que entidades pueden acudir ni cuáles son los estamentos oficiales que pueden proteger sus derechos.	Para la mitad de la población la VBG no es un asunto privado y valoran el apoyo social para enfrentar esta situación pero al desconocer un protocolo claro de lo que se debe hacer y a donde o a quien acudir podría limitar la reacción inmediata de las víctimas.

Subcategoría: 1.3.2 Resolverlo sola o entre la pareja.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 50% de las participantes opina que la víctima de celos excesivos, control, amenazas entre otras conductas dentro de un noviazgo abusivo debe resolver sola esta situación o buscar una solución entre la pareja.	La mitad de la población considera que este asunto es privado y exclusivo de la pareja, lo que impide frenar a tiempo este tipo de manifestaciones violentas y hace que el ciclo de la violencia vaya en escalada.
Categoría: 1.4 Explicaciones que tienen las adolescentes acerca del origen y permanencia de la VBG en las relaciones de pareja.	
Subcategoría 1: 1.4.1 Explicaciones sobre las circunstancias detonantes de VBG en las relaciones de pareja	
Subcategoría 2: 1.4.1.1 Desaprobación total de la razones que justifican la VBG.	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 25% de las jóvenes no encuentra ningún motivo justificable para que una persona maltrate a su pareja;	Es una proporción mínima de adolescentes la que no está dispuesta a tolerar la violencia por parte de sus parejas bajo ningún argumento lo que puede ser considerado como un factor protector ante la VBG.
Subcategoría 2: 1.4.1.2 Explicaciones que justifican el surgimiento de la VBG en las relaciones de pareja.	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 75% restante lo encuentra razonable en casos donde el hombre es provocado por la mujer como en una situación de infidelidad	Persiste la tolerancia y justificación de la VBG, como si existieran ciertos “permisos” cuando se trata de las situaciones en que ellas consideran razonable o necesario el uso de la violencia lo que aumenta el riesgo de que estas adolescentes experimenten VBG en sus futuras relaciones de pareja.
Subcategoría 1: 1.4.2 Explicaciones acerca de la perpetuación de la VBG en las relaciones de pareja.	
Subcategoría 2: 1.4.2.1 Explicaciones que responsabilizan a la víctima por permanecer en la relación abusiva.	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 90% de la población responsabiliza a la mujer de la violencia que sucede al interior de la pareja, las explicaciones de la permanencia de la víctima en la relación abusiva, van encaminadas a responsabilizarla a ella por no tomar	En el 90% de los casos consideran que tanto la provocación como la solución de la VBG dependen solo de la víctima de maltrato y por lo tanto asumen que la permanencia en la

decisiones oportunas, por no tener la suficiente fortaleza para hacerlo o simplemente no querer salir de esa situación maltratante.	relación es porque ellas así lo quieren. Estos señalamientos limitan la búsqueda de ayuda de la víctima y alimenta la percepción de escaso apoyo social.
---	--

Subcategoría 2: 1.4.2.2 Explicaciones acerca de la perpetuación de la VBG por razones externas o fuera del control de víctima.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 10% de las adolescentes explican la permanencia de la víctima en la relación maltratante por causas externas a ella, principalmente por el temor ante situaciones peligrosas que están fuera de su control, como por ejemplo un posible atentado contra su vida o integridad física o por las amenazas de autoagresión por parte del agresor.	El pensamiento que prevalece en el 10% de las adolescentes es que las víctimas permanecen en la relación abusiva porque no pueden salir de ella más no porque no quieren, contrario a lo que piensa el 90%. Esto por una parte muestra una postura solidaria con la víctima al intentar comprender los sentimientos de impotencia que se siente frente a las amenazas del agresor pero por otra parte desempodera a las mismas ante la posibilidad de cambiar su situación y alimenta la idea de desesperanza.

Categoría:1.5 Creencias alrededor de las características psicológicas de los miembros de la pareja donde existe VBG

Subcategoría:1.5.1 Creencias sobre las características psicológicas de una víctima de VBG.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 100% de la población participante califica a las víctimas de VBG con características personales negativas como por ejemplo que son personas débiles de carácter, tontas, miedosas, con baja autoestima, inseguras, que les gusta el sufrimiento, que les gusta que les peguen, que aceptan el maltrato y/o que lo provocan.	Sobresale un pensamiento machista sobre las víctimas femeninas, cuando las adolescentes opinan lo hacen desde una distancia donde ellas no se incluyen en la posibilidad de llegar a ser parte de ese grupo ya que juzgan a estas mujeres con algún tipo de desequilibrio emocional o de personalidad que nada tiene que ver con ellas.

Subcategoría:1.5.2 Creencias sobre las características psicológicas del agresor.

Resultado de instrumentos	Proposición
---------------------------	-------------

El 100% las adolescentes creen que los agresores son personas enfermas o con traumas, que necesitan ayuda porque que no saben controlar su ira, que si son violentos es porque de niños también fueron maltratados o que debe tener problemas de alcohol o drogas.	Predomina en las adolescentes la imagen del agresor como el de un hombre con características personales evidentemente agresivas fáciles de reconocer, que no sería atractivo a sus ojos, lo que las pone en riesgo al no estar alertas ante otro tipo de agresores más sutiles.
--	---

Categoría:1.6 Saberes alrededor de las relaciones de pareja, relacionados con la VBG.

Subcategoría 1:1.6.1 Reconocimiento sobre las conductas que son y no son manifestaciones de VBG en una relación de pareja.

Subcategoría 2: 1.6.1.1 Cuando se habla de VBG de manera explícita.

Resultado de instrumentos	Proposición
Cuando se habla de “violencia” o “maltrato” en las relaciones de pareja de manera explícita, el 100% de las adolescentes reconoce fácilmente aquellas conductas abusivas, las desaprueban y hacen un claro contraste con las conductas aceptables dentro de la pareja resaltando el respeto, diálogo, confianza y comprensión como manifestaciones amorosas en una relación de pareja y exponen ejemplos de manifestaciones de violencia de tipo psicológico, sexual y físico desde un nivel sutil hasta uno muy evidente.	Cuando se evalúa directamente su criterio frente a las diferentes manifestaciones de VBG aparentemente las adolescentes las identifican claramente y asumen una postura contundente en contra de la violencia, no se reconocen a sí mismas como personas tolerantes ante la misma y no se consideran como posibles víctimas de VBG.

Subcategoría 2:1.6.1.2 Cuando se habla de relaciones de pareja donde la VBG está implícita.

Resultado de instrumentos	Proposición
En las situaciones donde no se nombra la palabra “violencia”, “maltrato” u otro sinónimo como tema central, solo el 60% logra identificar claramente las diferentes manifestaciones de VBG y las rechaza completamente. El 21% reconoce que hay conductas inadecuadas pero hace la salvedad de que son situaciones que aunque pueden parecer violentas no lo son sino que son conductas que actualmente se acostumbra a tener entre los jóvenes, es decir que se pueden considerar como “rituales amorosos” .El 7% las identifica y evalúa como conductas permitidas por la víctima y restándole cualquier	Cuando no se está evaluando su criterio ante la VBG directamente, no les es tan fácil reconocer las manifestaciones de la misma, sin darse cuenta muestran tolerancia o pasan por alto situaciones de riesgo.

responsabilidad al agresor. El 12% no las identifica o las considera aceptables.

Subcategoría 1: 1.6.2 Consideraciones sobre los estereotipos de rol de género en las relaciones de pareja.

Subcategoría 2: 1.6.2.1 Consideraciones sobre el estereotipo de rol masculino en una relación de pareja.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 40% de las mujeres comparten el ideal de rol del género masculino al interior de las relaciones de pareja, caracterizado por la caballerosidad, comprensión y respeto por los pensamientos, sentimientos e intimidad de la pareja y rechazan a los que tengan un perfil agresivo; mientras que el 60% restante además de lo anterior adicionan como características ideales en un hombre el que sea celoso, posesivo, valiente y fuerte.	Las jóvenes admiran y valoran a los hombres que sean amorosos y respetuosos con su pareja pero ambiguamente demandan en cierta medida la fuerza, la tenacidad, el inspirar respeto, la superioridad como aspectos atractivos del sexo opuesto asociados como símbolos de masculinidad.

Subcategoría 2: 1.6.2.2 Consideraciones sobre el estereotipo de rol femenino en una relación de pareja

Resultado de instrumentos	Proposición
El 90% de la población comparte el estereotipo de rol del género femenino al interior de la relación de pareja, donde conciben que la mujer debe ser amorosa, comprensiva, sumisa, fiel, tierna y delicada; por otra parte asumen como negativas las conductas de celos excesivos, las mujeres conflictivas o cualquier expresión que provoque a su pareja a indisponerse en la relación. El 10% restante destaca la independencia y la fuerza de carácter en la mujer.	La gran mayoría de las jóvenes asumen una postura de rechazo y juzgamiento hacia las mujeres que se alejan de un estereotipo de mujer sumisa y recatada, mientras que valoran positivamente las que si lo conservan ponderando las conductas que tengan por objetivo complacer y hacer feliz a su pareja. Son muy escasas las opiniones donde se resalte la valoración hacia la independencia afectiva de la mujer hacia el hombre y la autoestima positiva.

Subcategoría 1: 1.6.3 Noción del amor y su relación con el sufrimiento.

Subcategoría 2: 1.6.3.1 Creencias que conciben el amor en la pareja directamente relacionado con el sufrimiento.

Resultado de instrumentos	Proposición
El 90% de las participantes considera que definitivamente el amor está relacionado con el sufrimiento de alguna manera, entre los argumentos se	Un mayor número de adolescentes estarán dispuestas a soportar algún tipo de sufrimiento cuando se involucren en una

encuentran los sacrificios que se suponen deben hacerse en nombre del amor o del ser amado, por los obstáculos que puedan atravesar en el trascurso de la relación y ante todo por la vulnerabilidad que creen representa el estar enamoradas ya que asumen que en ese estado es fácil que se aprovechen de sus sentimientos.

Subcategoría 2: 1.6.3.2 Saberes que conciben el amor en la pareja como opuesto al sufrimiento.

Resultado de instrumentos	Proposición
En un 10% consideran que el amor no debe producir sufrimiento ni nada similar y conciben a estos conceptos como opuestos.	Muy pocas jóvenes tienen expectativas de vivir una relación de pareja constructiva concibiendo el amor como algo positivo y evitando las relaciones nocivas.

COMPONENTE 2 : Actitudes(Análisis Bidimensional)

Categoría: 2.1 Emociones que les evocan las víctimas de VBG

Subcategoría: 2.1.1 Rechazo hacia las víctimas de VBG

Resultado de instrumentos	Proposición
El 70% de la población manifiesta sentimientos de rechazo hacia las víctimas de VBG debido a su aparente pasividad.	Esta postura alimenta la desesperanza y perpetúa la permanencia de las mujeres en las relaciones de pareja abusivas al percibir el rechazo y señalamiento en la sociedad.

Subcategoría: 2.1.2 Indiferencia hacia las víctimas de VBG

Resultado de instrumentos	Proposición
El 25% de las mujeres expresa indiferencia por las mujeres víctimas de VBG, argumentando que si están en dicha situación es porque así lo desean.	Esta posición refuerza igualmente la percepción de escaso apoyo social de la víctima lo que le impide buscar ayuda y la empuja a mantener la relación.

Subcategoría: 2.1.3 Compasión y solidaridad hacia las víctimas de VBG

Resultado de instrumentos	Proposición
El 5% de la población manifiesta sentir lástima al saber que existen personas que son maltratadas y expresan su deseo de brindarle ayuda para salir de esa	Las intenciones de mostrarse solidarias ante las víctimas son mínimas; aun así estas iniciativas de ayudar no son del todo

situación.	funcionales, en un sentido es valiosa la postura de querer apoyar a la víctima a salir del ciclo violento pero al mismo tiempo el sentimiento de lástima no ayuda a la víctima sino que la desempodera.
Categoría: 2.2 Emociones que les evoca el agresor	
Subcategoría: 2.2.1 Miedo hacia el agresor	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 30% manifiesta temor hacia el agresor por las acciones violentas que pueda emprender y que puedan llegar a tener consecuencias fatales.	La postura de miedo respecto a un posible agresor puede interpretarse como un factor de riesgo para estas mujeres, el miedo le otorga el control al agresor y se lo disminuye a la víctima lo que las sumerge más en el ciclo violento.
Subcategoría: 2.2.2 Rechazo y desprecio hacia el agresor	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 60% expresa rechazo, fastidio, ira y desprecio hacia la figura del maltratador.	Esta postura de las adolescentes ante los agresores funciona como factor protector en eventuales situaciones violentas al conducir las a evitar o alejarse del agresor siempre y cuando ellas puedan identificarlo como tal.
Subcategoría: 2.2.3 Lástima hacia el agresor	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 10% manifiesta sentir lástima hacia el agresor, porque consideran, son personas que tuvieron una infancia violenta o padecen alguna enfermedad mental.	El sentimiento de lástima que estas personas manifiestan ante el agresor les impediría alejarse de él y las dejaría en una posición de riesgo al llegar a comprender y tolerar las conductas violentas.
Categoría: 2.3 Conductas manifiestas en caso de experimentar una relación de pareja violenta.	
Subcategoría: 2.3.1 Poner fin a la relación	
Resultado de instrumentos	Proposición

El 30% de la población manifiesta que en caso de experimentar violencia por parte de su pareja le pondría fin a la relación.	Estas personas son las que más oportunidad tienen de evitar las consecuencias de una relación violenta protegiendo su integridad física y su estabilidad psicológica.
Subcategoría: 2.3.2 Resolución del conflicto mediante el diálogo	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 40% de las mujeres consideran que en caso de estar involucradas en una relación violenta, pueden mediante el diálogo con su pareja ponerle fin al maltrato.	Estas personas son las que más tolerancia muestran a las conductas del agresor, lo consideran como asunto privado de la pareja y que es de fácil resolución dando pie a la reconciliación para seguir avanzando en el ciclo violento.
Subcategoría: 2.3.3 Buscar ayuda externa para resolver el conflicto	
Resultado de instrumentos	Proposición
El 30% de la población considera buscaría ayuda externa para resolver el problema de maltrato, las fuentes de ayuda más citadas son amistades y familiares.	La postura de búsqueda de ayuda al exterior de la pareja puede ser funcional siempre y cuando los miembros de la pareja tomen conciencia del problema que cada uno tiene a nivel personal y relacional.

Técnicas Asociativas

Asociación libre

A partir de un término inductor, en este caso Violencia Basada en Género, se les pidió a las jóvenes que enunciaran todos los términos, expresiones o adjetivos que se les “ocurrieran” al respecto, según Araya (2000) el carácter espontáneo (por lo tanto menos controlado) y la dimensión proyectiva de esa producción deberían permitir así tener acceso, mucho más rápido y fácil que en una entrevista, a los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado.

Una vez aplicada la técnica de asociación libre, se obtuvo una producción total de 67 términos por parte de las jóvenes asociados al concepto de Violencia Basada en Género. Cada uno de los términos además fue calificado por las mismas mujeres en cuanto a su importancia, y orden de aparición, y las investigadoras realizaron la calificación de la frecuencia con que apareció el ítem en el total de la población. La tabla 3 que sintetiza estos resultados se presenta en el Anexo D debido a su extensión.

Los resultados de la Tabla 3 se presentan jerarquizados por la frecuencia de aparición del ítem, que en este caso se refiere al número de mujeres que asociaron el concepto Violencia Basada en Género con cada término, siendo para esta investigación 30 el puntaje más alto que hubiera podido obtener un ítem, en caso que todas las mujeres lo hubieran asociado con el término inductor. En seguida se presenta la columna de importancia del ítem, que fue calificado por las mujeres en un rango de 1 a 10, siendo 1 el puntaje más bajo y 10 el más alto. El resultado presentado es el promedio obtenido entre todas las mujeres que enunciaron y calificaron el ítem. Finalmente se encuentra la puntuación de rango de aparición, que se refiere al orden en que los términos vinieron a la mente de las mujeres, quienes los calificaron de 1 a 10, siendo 1 lo que primero se les “ocurrió” y 10 el término que apareció en último lugar, para efectos de sistematización y análisis de información, las puntuaciones del rango de aparición fueron invertidas en la tabla 2, significando ahora 10 el ítem que apareció de primero y 1 el que apareció de último.

Se observa entonces que los términos con mayor frecuencia de aparición son Golpes (18) Maltrato Físico (15), Dolor (14), Sufrimiento (10), Maltrato (10)

términos que a su vez son calificados con los puntajes más altos en cuanto a importancia de asociación con el término inductor (8,5) (7,4), (7,14), (6) y (6) respectivamente, además se encuentra que son estos términos los que vinieron a la mente de las jóvenes en primer lugar antes que otros. Llama la atención que estos ítems con los puntajes más ponderados se encuadran en lo que se considera violencia de tipo físico.

Luego se encuentran 5 términos con puntuaciones similares en cuanto a frecuencia, importancia y rango de aparición, asociados en alguna medida al concepto de relación de pareja, a saber: Desamor, Irrespeto, Amor desmedido, Estar ciega de amor, que fueron enunciados por el 26% de la población.

En seguida aparecen ítems compartidos por el 20% de la población y la tabla sigue descendiendo hasta alcanzar tres ítems: No tener libertad, Control y Muerte que tienen las puntuaciones más bajas en cuanto a frecuencia, importancia y orden de aparición.

Elecciones sucesivas por bloques

A partir de una lista de 20 ítems elaborada por las investigadoras, compuesta por términos de connotación positiva y negativa respecto al término inductor: Relaciones de Pareja, aprobado mediante la validación de jueces, se les pidió a las participantes de la investigación hicieran una clasificación de dichos términos en 5 categorías, los cuatro más asociados a su concepto de relación de pareja (+2), los cuatro menos asociados al término inductor (-2), de entre los doce términos restantes volver a escoger los más asociados (+1) y hacer un último filtro de los menos representativos (-1), los cuatro términos restantes se consideran en la categoría de neutros.

Debido a la extensión de la Tabla 4, ésta se presenta en el Anexo E donde se observará el consolidado de las puntuaciones que obtuvo cada uno de los 20 términos en cada una de las 5 categorías disponibles, la tabla se presenta ordenada jerárquicamente de mayor a menor por la columna de puntuación +2, que hace referencia al número de mujeres que clasificaron determinado ítem en la categoría de más relevancia y se consideran los términos que las mujeres asocian de manera más

consistente al concepto de Relación de Pareja. El puntaje más alto que cada término podía obtener era 30, y el más bajo 1.

En la Tabla 4 se observa que los términos más ponderados (+2) por la mayor parte de las mujeres como son Aislamiento (13), Dependencia (9) y Sacrificios (8), que se entienden como lo que mejor representa para ellas la relación de pareja, tienen una connotación negativa respecto al vínculo amoroso.

Por otra parte están los términos que para la mayoría no están asociados a lo que ellas conciben como noviazgo, ubicándolos en la categoría -2 entre ellos: Libertad (12), Confianza (10) y Satisfacción (9), puntuaciones que afianzan la valoración negativa del noviazgo, al excluir ítems considerados como positivos.

En el segundo grupo de ítems también evaluados como asociados al término inductor agrupados en la categoría +1 se encuentran: Infidelidad (10), Sufrimiento (10) y Celos (9), clasificación consistente con los hallazgos de la categoría (+2).

En el grupo de los ítems con mayores puntajes pertenecientes a la categoría -1 vuelven a aparecer los términos de Satisfacción (11) y Libertad (8) y se integra el ítem Fidelidad (9), estas puntuaciones dejan entrever que la gran mayoría de las mujeres que participaron en el estudio comparten la asociación de términos de connotación negativa respecto al noviazgo.

En la última categoría referente a la neutralidad de algunos términos se destacan: Exclusividad (11), Comunicación (9) y Respeto (9), términos que la mayoría de estas mujeres no consideran tienen relación con el término inductor.

Se encontraron términos con puntuaciones similares en todas las categorías, entre ellos Discusiones, Disponibilidad, Comprensión, Fidelidad, Complicidad, los resultados de la clasificación de estos términos no son concluyentes y no se puede establecer si la asociación con el término inductor es fuerte o débil.

Finalmente se presenta en la Figura 2, como el gráfico que sintetiza el campo de Representación Social que comparten las jóvenes respecto a la Violencia Basada en Género y da cuenta del último objetivo específico del estudio, la figura se ha construido después de realizar la triangulación de los resultados obtenidos con todos los instrumentos de recolección y hacer una interpretación compleja de los hallazgos del fenómeno estudiado.

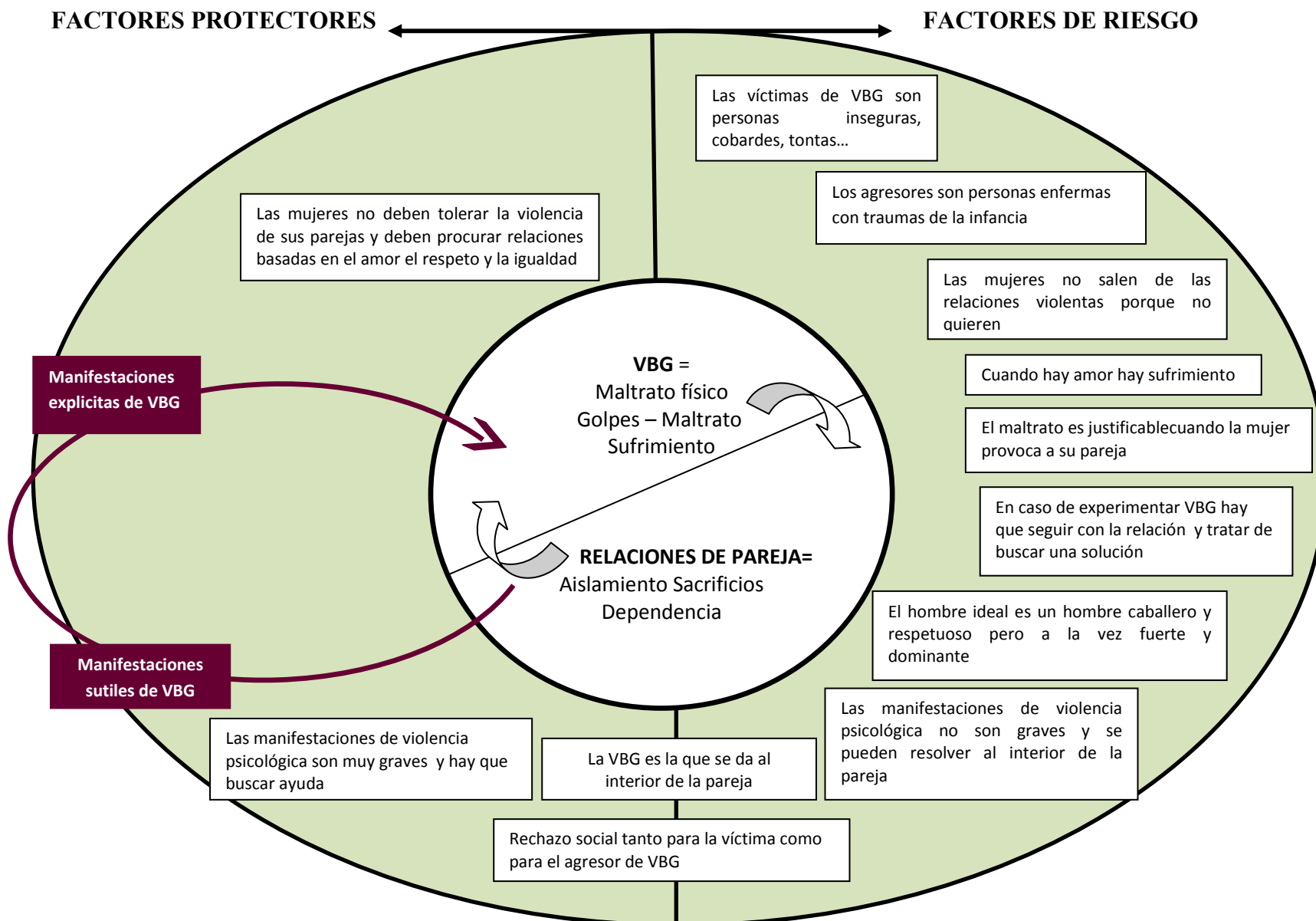


Figura 2. Representación social de la VBG

DISCUSIÓN

Las representaciones sociales (RS) se constituyen a partir de todo el material cultural de la sociedad acumulado en su historia, las creencias, valores y todas las referencias históricas que conforman la memoria colectiva y la identidad de dicha sociedad. De acuerdo con Ibáñez(1994) las fuentes de determinación de las RS se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad determinada y en el sistema de creencias y de valores que circulan en su seno. La desigualdad que da origen a la VBG es el producto del valor que cada cultura le otorga al hombre y a la mujer, con simbolizaciones y concepciones concretas, particularmente circunscrita a la diferencia sexual entre ambos, ésta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas y discursos que configuran la conducta esperada en las personas en función de su sexo. Es sobre la realidad de la diferencia sexual que se construye el género, gracias al cual se interpreta el mundo y de hecho se ocupa un lugar en él, tanto en lo social, lo político, lo amoroso, lo religioso o lo cotidiano. Sin embargo según Fuller (1997 citado por Martínez, 2007) el género no se deriva mecánicamente de la anatomía sexual o de las funciones reproductivas, sino que está constituido por el conjunto de saberes que adjudica significados a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos.

Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta y la subjetividad de las personas en función de su sexo. A su vez se producen categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social. Y es precisamente el lugar asignado a las mujeres, el que no ha sido el más favorable, nacer mujer en la mayoría de los contextos sociales implica subordinación. Las mujeres jóvenes que participaron en esta investigación no son la excepción, representan a una generación que creció sintiendo el miedo, la inconformidad y la frustración de observar como sus madres, abuelas y demás figuras maternas allegadas soportaban unas dinámicas de relaciones de pareja basadas en el poder del hombre sobre la mujer, con muchos matices, desde el control económico o social hasta la violencia más evidente como humillaciones o

golpes, e incluso las que no han crecido en hogares violentos han sido educadas con las mismas raíces culturales que han dado lugar a una estructura social basada en el sexismo, en el poder otorgado a los varones y a lo masculino y en la desvalorización y sumisión de las mujeres y lo femenino. En concordancia se retoman los aportes de Gómez (2006) respecto a uno de los soportes que tiene la VBG, que es precisamente las relaciones de género que se construyen socialmente y que en muchas culturas suponen que la diferencia entre los géneros hace inferior a uno respecto del otro o supone la dependencia de un género respecto del otro o le atribuye a uno características de debilidad y al otro de fuerza. Atribuciones que muchas veces son aceptadas por el mismo género y no necesariamente obligadas por el contrario; situación que se corroboró en el presente estudio, en tanto las jóvenes ponderan el rol de la mujer sumisa, en especial la que se caracteriza por ser complaciente, permisiva cuyo objetivo es hacer feliz a su pareja; y en el hombre valoran la fuerza, la tenacidad, que inspire respeto, todos símbolos de su masculinidad. Se puede observar que en las jóvenes prevalece la inscripción que realiza la cultura machista en la cognición, la emoción, el comportamiento y en la carne misma, porque históricamente las mujeres han estado relegadas a representar los papeles secundarios y de menor importancia, esto se explica según Bonino (1996) debido a que nuestra cultura patriarcal ha legitimado la creencia de que el masculino es el único género con derecho al poder autoafirmativo: ser hombre supone tener el derecho a ser individuo pleno con todos sus derechos (y derecho a ejercerlos). La cultura androcéntrica niega ese derecho a las mujeres. Así los varones quedan ubicados como superiores, y por creerse superiores, es que sienten que tienen derecho a tomar decisiones o a expresar exigencias a las que las mujeres deben sentirse obligadas. Es decir, ejercer poder de control y dominio sobre ellas quienes quedan en lugar subordinado. Todo esto perpetúa las cadenas que han sometido al género femenino durante la mayor parte de la historia humana, y que como se observa, no ha estado a cargo solo de los hombres sino también de algunas mujeres que inmersas en la cotidianidad, las pautas de crianza y la presión del sistema patriarcal, comparten y han legitimado muchos de los mitos y creencias que les ordenan lo que les está permitido y lo que no, a la hora de pensar, sentir, desear, amar, hacer y ser. Cabe

resaltar que las relaciones de poder y dominio que se suscriben en las relaciones de pareja son aprendidas, usualmente los hombres aprenden a ejercer el poder y las mujeres aprenden a aceptarlo, por lo que son susceptibles de transformarse.

En lo que compete a esta investigación la RS de VBG en relaciones de pareja las jóvenes en su gran mayoría aunque no tienen claridad en el concepto de VBG, lo asocian con el término violencia y sus sinónimos y se sustenta principalmente en la idea de violencia explícita difundida por los medios de comunicación, los golpes, el maltrato físico con consecuencias notables, los insultos o cualquier situación donde se haga uso de la fuerza y la mujer se vea notablemente afectada; además se encuentra inseguridad en sus opiniones, dudan de su conocimiento, tan solo lo suponen y eso puede repercutir en que muchas campañas que intenten llegar a las jóvenes para erradicar este tipo de violencia y utilicen el término VBG no tengan el impacto que buscan en la población porque es muy complejo o no se sienten identificadas totalmente con el ya que lo asumen como lejano a su situación debido a que las relaciones de pareja de adolescentes con VBG se ha encontrado están caracterizadas más por la violencia sutil que por la explícita, lo cual se confirma con los resultados de la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud en el año 2010, donde el 65% de las mujeres encuestadas en Colombia afirman experimentar control por parte de su pareja, y se expone que las edades de las mujeres más afectadas por dichas conductas oscila entre los 15 y 25 años (Profamilia, 2010). Por otra parte es preocupante que en este contexto donde la sociedad mantiene sus raíces machistas arraigadas y es tan vulnerable ante la VBG aún existan mujeres que desconozcan por completo el término lo que hace notar como los esfuerzos por sensibilizar a las mujeres y hombres de todas las edades respecto a la “tolerancia cero” ante este tipo de violencia aún no han sido suficientes para impactar en el total de la población. La información que manejan las adolescentes es escasa y parcial, las que más acercamiento tienen lo relacionan únicamente con la violencia que se puede dar en las relaciones de pareja no incluyendo el contexto laboral, social o de conflicto armado entre otros donde también puede haber víctimas y agresores de violencia basada en el género; por otro lado el 50% de las jóvenes que se arriesga a dar una apreciación de este concepto consideran que solo afecta a las mujeres, que los hombres no pueden ser víctimas

solo agresores, mientras que el otro 50% si reconoce que puede haber víctimas de género masculino lo cual es positivo porque se apoya la iniciativa de las jóvenes por iniciar a considerar la VBG como un asunto intolerable en busca de la equidad sin importar si la víctima es hombre o mujer y se trasciende la idea de algunas corrientes feministas que buscan represalias contra el sistema patriarcal.

Sandoval (1997) señala que las representaciones sociales tienen como función, entre otras, la valoración y la actuación lo que permite calificar o enjuiciar los hechos y actuar en coherencia a esto, en este caso la RS de las jóvenes no está integrada por elementos que les permitan discernir entre lo que es violencia y lo que no lo es, debido a la naturalización de ésta en la sociedad, entonces cuando valoran un hecho como poco grave, sin importancia o simplemente que no es catalogado como maltrato, actúan con indiferencia o ingenuidad frente a éste y permiten que los modelos de inequidad entre géneros se siga reproduciendo en sus relaciones de pareja.

Se observó que cuando a las adolescentes se les habla de VBG de manera directa y explícita, reflexionan ante la misma de una manera racional desaprobándola completamente en cualquiera de sus manifestaciones, se muestran seguras de su posición y argumentan que una relación de pareja debe estar basada en el respeto por la otra persona sin importar la situación, lo paradójico es que cuando la atención se aleja del término “violencia” como tal y se habla de las relaciones de pareja en general, ellas ya no se sienten juzgadas en sus criterios y dejan ver su tolerancia ante la misma; en los resultados se pudo observar como la postura ante las primeras manifestaciones de VBG que se dan de manera sutil está dividida en iguales proporciones, la mitad asume que los celos, persecuciones, control, restricción sobre la vida social y privada, sobre la forma de vestir, los cambios repentinos de ánimo, entre otras conductas maltratantes, son inherentes a las relaciones de pareja y les restan importancia, lo que deja la puerta abierta a que manifestaciones cada vez más fuertes se hagan presentes, el 50% es un porcentaje realmente elevado de mujeres que toleran estas conductas sin darse cuenta que puede pasar de ser un ritual amoroso en la forma de relacionarse como pareja a una relación gravemente abusiva, los límites no están claros, es muy común ver en las parejas de hoy en día el cómo expresan su

amor cuando empiezan a sentirse muy enamorados y buscan compartir el mayor tiempo posible juntos, van involucrándose cada vez más en los asuntos del otro para sentirse “parte de” y de repente si él o ella “coquetea” con alguien más inmediatamente se enojan o se hacen reclamos con un tono de voz alto o pueden incluso llegar a abofetearse, luego se reconcilian se vuelven a sentir amados y la relación sigue en esa tónica, al ser ésta escena tan recurrente ambos se acostumbran y sin darse cuenta terminan viviendo una relación de pareja violenta porque si se permite el reclamo, luego se pasa al insulto, después a los golpes y puede incluso terminar en violencia sexual, pero como es tan cotidiana no es fácil vislumbrar su trascendencia social, y es su invisibilidad uno de los factores que desencadenan la violencia con consecuencias más compleja y hasta fatales. Castillo (2008) apoya esta idea cuando propone que los límites de las acciones violentas constituyen fronteras flexibles que se van desplazando proporcionalmente a la tolerancia de las mujeres, las que siempre guardan una esperanza, siempre creen que la situación puede cambiar. Un insulto, un grito, una humillación o un desprecio no son considerados como violencia, hasta que aparece el golpe propinado de manera directa y explícita. Esto sí es violencia para ellas, pero siempre en comparación con otra situación puede valorarse como poca o mucha y no catalogarlo en sí mismo como un acto reprochable por ser violento. En este orden de ideas es necesario hacer énfasis en las creencias que predominan en las jóvenes respecto al amor, por una parte se encuentra el ideal de amor romántico, y por otra el amor real, cotidiano cargado de sufrimiento; las jóvenes terminan por experimentar el segundo porque aunque tienen un modelo de relaciones ideales no han podido identificar cuáles son las condiciones para que el amor de pareja nazca y se mantenga en las bases del respeto y la igualdad, la mayoría tiene una predisposición a concebir el amor y el sufrimiento como proporcionales; entre más amor sienta más grande será el sufrimiento como si uno fuera la causa del otro, se percibe el amor de pareja como un factor de vulnerabilidad que debilita a una imaginaria capa protectora de la seguridad de la mujer y la dejara expuesta e indefensa al daño que el hombre quisiera causarle. Esta situación podría motivar a las jóvenes a soportar situaciones abusivas como si fueran “naturales” pensando que el amor conlleva siempre a un poco de dolor, de sacrificio, una

obligación de ceder ante la pareja aunque sientan incomodidad con sus peticiones, a renunciar a sus amistades a su vida social o familiar por amor a él, entre otras, y cierra las posibilidades de que ellas puedan experimentar relaciones amorosas nutricias, alejadas del abuso. Este mismo factor ayuda sin duda a incrementar la tolerancia y la justificación de la violencia en la pareja, ya que según se puede interpretar en los resultados de este estudio, la idea de que el amor está estrechamente relacionado con el sacrificio por el otro y con el dolor, es muy probable que esto incentive a compadecer al agresor y a tomar una actitud muy flexible frente a él con la esperanza de que cambie con el tiempo gracias al amor, y ese hecho de dar amor para recibirlo se convierta en la fuerza y el motivo de su vida, y como la estrategia no funciona y el agresor se vuelve cada vez más hostil, con más exigencias, tratan en vano de amar cada vez más hasta llegar a límites extremos de maltrato y manipulación que nunca imaginaron sin haber sido obligadas por el agresor sino guiadas por su propia voluntad. Según Garzón (2006), es común que las primeras agresiones desarrolladas por el hombre sean de tipo psicológico, como burlas, desprecio, críticas que empiezan a tener un efecto negativo en la confianza y autoestima de la mujer. Luego viene un empujón o una cachetada, agresión que la toma por sorpresa, ya que ella nunca había pensado que su compañero pudiera reaccionar de esa manera. Si la mujer entonces intenta resolver la situación mostrándose cariñosa, comprensiva, se establece el patrón de que ante el maltrato, ella responderá con complacencia.

Solo la mitad de la población ha hecho consciencia de la gravedad de permitir las primeras manifestaciones de VBG de carácter psicológico y manifiesta que este tipo de conductas son peligrosas por las consecuencias que traen con el tiempo ya que es una situación que va en escalada y no tarda en convertirse en una relación violenta, estas jóvenes son las que manifiestan que ante esta problemática se hace necesaria la ayuda de personas externas a la relación, el otro 50% al considerarlo poco grave no ve la necesidad de buscar ayuda y opinan que una joven en esta situación podría resolverlo fácilmente sola o con su pareja; si las campañas de prevención y concienciación de rechazo a la VBG continúan inclinándose a mostrar solo las manifestaciones más notorias de esta problemática ante los ojos de la sociedad no

será suficiente para modificar y reestructurar las actitudes, las falsas creencias y la inclinación a seguir avalando en los roles de género masculino y femenino esas relaciones de poder encubiertas que tanto han marcado su visión de la pareja y del amor en general, pues si bien se proclama un “No, a la violencia contra la mujer” los patrones culturales de crianza en los cuales se han desarrollado son precisamente opuestos a esta nueva concepción de la pareja ya que las diferentes conductas que se aprenden como apropiadas para las mujeres y los hombres en una determinada sociedad y momento histórico, no se cuestionan, se consideran ciertas, incluso biológicamente naturales, siendo en realidad sólo la reproducción de unos estereotipos sociales, las mujeres por ejemplo han sido históricamente educadas para la vida doméstica y los varones para la vida pública; así lo afirma Martínez (2007):

Desde el mismo momento de la concepción se establecen los roles que deben ejecutar el hombre y la mujer en la sociedad. A la mujer se le asigna colores cálidos, se le regala juguetes que aluden al hogar (muñecas, escobas, plancha, vajillas de cocina...), se le restringe al espacio privado y al trabajo reproductivo (maternidad, familia, cuidado de hijos y de terceros...). La mujer ha sido socializada para la sumisión y la obediencia, para la pasividad y la ternura, para la afectividad y la dependencia. Por el contrario al hombre se le asigna colores fríos, a su alrededor pululan juguetes alusivos al poder (aviones, tanques, carros de carrera, soldados, armas...), ocupa el espacio público y el trabajo productivo (actividades políticas, empresariales, gerenciales, actividades relacionadas con la fuerza física o intelectual...). El hombre es socializado para ganar y asumir el liderazgo, para la dominación y el éxito, para la agresividad y el autocontrol, para la restricción emocional y la independencia (p.23).

Para dar cumplimiento a estas funciones hombres y mujeres han desarrollado distintas capacidades y valores pero esto no solo implica que tengan roles diferentes sino que son desiguales, existe una relación de dominio y poder de lo masculino sobre lo femenino y mientras se atraviesa esa transición que busca abolir esa desigualdad se hace evidente la incongruencia entre lo que las jóvenes consideran como lo ideal, correcto o deseable y lo que en realidad acontece en su contexto y lo

que en base a su concepción del amor y la pareja permiten en su interacción con el género masculino.

De esta misma forma cuando se habla de relaciones de pareja sin resaltar la violencia como tema central, tan solo un 25% se opone contundentemente a manifestaciones de violencia física sin importar las razones que el agresor argumente, pero el 75% si considera que el agresor tiene motivos suficientes para actuar así cuando la mujer lo “provoca” como en los casos de infidelidad, es decir están en contra del agresor cuando este actúa con violencia sin razón alguna pero cuando él tiene supuestos motivos válidos las jóvenes se muestran empáticas ante su forma de actuar.

La ambigüedad se presenta cuando las jóvenes manifiestan de manera objetiva y específica estar en contra de la VBG, y su manera de manifestar su inconformidad es rechazar tanto a la víctima como al agresor, para las adolescentes las mujeres víctimas de VBG son personas con rasgos patológicos, dependientes, masoquistas o con baja autoestima que según su criterio permanecen en la relación de pareja por su propia voluntad y por lo tanto no se hacen merecedoras de su consideración, mientras que los agresores son personas evidentemente violentas con secuelas de traumas de infancia que fácilmente una persona inteligente reconocería, pero por otro lado no se percatan que los perfiles de rol de género en la relación de pareja que ellas asumen como ideal son perfiles que muy fácilmente podrían verse involucrados en relaciones con VBG lo que las pone en situación de riesgo, por un lado ponderan que la mujer ideal debe ser comprensiva, recatada, prudente, que no sea conflictiva ni celosa, lo que hace ver que las características que ellas resaltan en una mujer son aquellas que logren complacer a la pareja, están dadas en función del otro más no en sí mismo mientras que las características del perfil de rol masculino en la pareja sobresale el de los hombres caballeros, detallistas pero a la vez con apariencia dominante que muestren su fuerza y su masculinidad con la valentía, la imposición de su voluntad, que inspire respeto, sin percatarse que estas mismas características puedan desencadenar en muchos casos en la posesividad, el control y en la violencia.

El componente de Actitudes (analizado en emociones y conductas) muestra como resultado una postura de rechazo significativo hacia las víctimas, las jóvenes

expresan en su mayoría sentimientos de desprecio, desvaloración y juzgamiento hacia ellas y en menor proporción indiferencia que igualmente refuerzan en las víctimas la sensación de soledad, de no ver una salida a su situación, lo que las lleva a callar y soportar los malos tratos de su pareja por miedo a los señalamientos de la sociedad o porque simplemente no esperan ningún tipo de ayuda o solidaridad con ellas; la mínima parte (5%) que se muestra solidaria con las mujeres en esta situación lo hacen motivadas con sentimientos de lástima lo que si bien puede motivarlas a ayudar en un principio, a largo plazo puede afectar a las víctimas al percibirse así mismas como personas débiles o necesitadas de ayuda lo que estanca su proceso a la independencia afectiva. Al Respecto muchos de los aportes teóricos y las investigaciones que se han realizado respecto al fenómeno de estudio coinciden en la necesidad de retomar las falsas creencias que se suscitan alrededor del mismo, y que dan origen a este rechazo social por las mujeres en esta condición, Gómez (2006) propone que el estudio de la violencia de género requiere cuestionar algunos de los mitos que con frecuencia encontramos en nuestro medio, siendo uno de ellos la creencia socialmente aceptada de que a las mujeres les gusta el maltrato, que lo exigen o que simplemente son masoquistas. Punto de vista que perpetúa la sumisión de las mujeres y otorga más argumentos a los agresores, los hallazgos de la investigación corroboran dichos planteamientos, en la medida en que en las jóvenes predominan los prejuicios respecto a las víctimas de VBG en tanto las consideran responsables de la situación, bien sea porque tienen conductas que la provocan, disfrutan de la violencia u obtienen alguna ganancia de dicha situación. Esta postura respecto a las mujeres víctimas de VBG las culpabiliza de manera tal que se pierden de vista todos los componentes que se conjugan a la hora de establecer y mantener una relación amorosa violenta; además de que alude nuevamente a la historia de recriminación y juzgamiento del que ha sido objeto el género femenino.

Analizando esta información desde otro punto de vista esta postura de rechazo influye mucho en la perpetuación de la VBG en la sociedad puesto que si se asume que estas adolescentes están en riesgo de entablar relaciones de pareja nocivas, en el momento en que ellas estén en la posición de las víctimas no van a poder reaccionar asertivamente para salir de la situación ya que el temor a los señalamientos, juicios o

el mismo hecho de inspirar lástima de otras personas no la va dejar exteriorizar sus sentimientos abiertamente y buscar ayuda en otras personas.

Por otra parte en la postura ante los agresores sobresalen los sentimientos de rechazo y desprecio por ellos, lo que podría interpretarse como una postura de cero tolerancia hacia sus conductas pero paradójicamente cuando las jóvenes hacen el ejercicio de imaginarse y ponerse en una posible situación de relación de pareja donde se presente VBG tan solo el 30% de la población consideraría terminar definitivamente la relación y alejarse del agresor, el 70% se inclina por buscar una solución ya sea mediante el diálogo o buscando ayuda externa, lo que hace ver una vez más que las opiniones que hacen las jóvenes desde el punto de vista de observador externo dista mucho de la manera en que ellas interactúan al interior de sus relaciones de pareja en la cotidianidad.

Al culminar este estudio se puede ver claramente las fuertes cadenas de la desigualdad y maltrato a las que está atada la sociedad Ipialeña en cuestión, las huellas de una historia opresiva y machista aún se llevan arraigadas en su forma de interactuar, la ambivalencia es evidente, lo que han aprendido sobre la VBG en la escuela o porque lo han visto o escuchado las hace oponerse a la misma de una manera determinante, saben que las relaciones de pareja no funcionan con agresiones, irrespeto, insultos, como se miraba en muchos de los hogares de los abuelos donde el amo y señor al que había que obedecer era el hombre, también por ese mismo hecho rechazan a los agresores por que los miran como personas enfermas que no controlan su ira y son capaces de golpear sin compasión a su pareja y a las víctimas porque aparentemente eran mujeres débiles de carácter que soportaban sin medida este tipo de trato en silencio y con resignación, ese es el principal panorama que ellas imaginan cuando se les habla de violencia en la pareja y de las personas que ahí están involucradas, por eso lo ven con tanta distancia en comparación con la forma en que hoy en día ellas viven las relaciones de pareja, no se sienten vulnerables porque se perciben como mujeres inteligentes, preparadas, con conocimientos y capaces de reconocer un hombre con tales características violentas al que por supuesto no lo verían atractivo sino que por el contrario lo rechazarían de inmediato, pero no son conscientes de las muchas facetas que tiene la VBG ni de la forma tan sutil en la que

se va instaurando en las relaciones de pareja, ni mucho menos en que muchas de sus actitudes y formas de reflexionar en las relaciones amorosas tienen en sí mismas una alta dosis de tolerancia y justificación ante la VBG.

Por una parte se muestran preocupadas y alertas ante las manifestaciones de violencia física, ponderan un perfil de hombre amoroso y respetuoso y por otra parte de una forma desapercibida encuentran múltiples justificaciones para que un hombre maltrate a su pareja y asuman estas acciones como conductas fuera del control del agresor y muchas veces como provocación femenina y más aún cuando en sus propias experiencias amorosas encuentran deseable y esperado que entre más grande sea el amor que les proclame su pareja, más graves e intensos sean su arranques de celos, sin embargo si una mujer empieza a manifestar esta misma conducta de forma reiterada será connotada como una mujer controladora y poco comprensiva lo cual se aleja del perfil de mujer sumisa que aprueban las mujeres. Es llamativa la ambivalencia de posturas de las jóvenes ante la mujer víctima de este tipo de violencia, cuando consideran las posibilidad de ser ellas las víctimas, la violencia se evalúa como intolerable, pero si el sujeto de consideración es otra mujer, se instaura la creencia de que “algo habrá hecho para merecerse ese maltrato”, se juzga y se culpabiliza a la mujer en un principio por provocar a su pareja a salirse de casillas y en segundo lugar por permanecer en la relación a pesar del maltrato, y por eso adoptan mayoritariamente una actitud de rechazo ante la víctima lo que ayuda a conformar un círculo vicioso de la cultura violenta, donde la sociedad señala a víctima por dejarse maltratar y se alejan de ella, la víctima al percibir la indiferencia y el escaso apoyo social continúa con su pareja permitiendo el maltrato sin decidirse a terminar con dicha relación porque no contempla mayores posibilidades fuera de ella, como lo afirma el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) en su estudio realizado en el 2010 :

El acceso a la justicia de las víctimas de violencia de género en Colombia está lleno de barreras de acceso para las mujeres, obstáculos que van desde el desconocimiento de sus derechos, hasta prácticas de revictimización relacionadas con malos tratos, exposición de la privacidad de las víctimas, entre muchas otras como la prevalencia de prácticas institucionales que no protegen a las mujeres

tales como la conciliación de casos de violencia de pareja, la invitación persistente al desistimiento de la denuncia, la rotación entre instituciones, la culpabilización de las víctimas, la realización de pruebas excesivas o innecesarias, la estigmatización y el señalamiento (p.33).

Todo esto genera el aislamiento social de las mujeres y se convierte en una herramienta de perpetuación de la violencia, pues si tan solo la mujer pudiera acudir a la solidaridad de las personas cercanas, podría descubrir las posibilidades de vivir una vida sin violencia y así mismo, ese control social y la intervención comunitaria podrían ser un mecanismo de regulación que generaría vergüenza o temor al repudio social en algunos agresores y puede contener (aunque no erradicar) algunos actos violentos. Estas incongruencias encontradas muestran claramente como a pesar de los esfuerzos del gobierno, fundaciones, instituciones educativas y demás entidades interesadas en la transformación de la sociedad y en la erradicación de la violencia contra la mujer, aún persiste tanto en hombres como en mujeres un fundamento machista profundamente arraigado que sirve de filtro para valorar a través de éste las dinámicas entre géneros; y es que se trata precisamente de que las campañas se enfocan en rechazar a la violencia de manera explícita pero no enseñan a los jóvenes cómo identificarla a tiempo, así como las formas encubiertas que esta toma antes de instaurarse de lleno entre la pareja más aún porque como se ha podido evidenciar en este proceso investigativo las conductas violentas en las relaciones de pareja no formales no son percibidas como tales por las víctimas pues generalmente se confunden maltrato y ofensas con amor e interés por la persona, entre ellas se encuentran los celos y posesividad, los insultos, gritos, empujones y bofetadas, pellizcos, patadas, caricias agresivas, control de la movilidad, revisar sus pertenencias, email y teléfono, aislamiento social, lenguaje sexista, burlas, descalificaciones, comentarios y gestos sexuales no deseados, marcas en el cuerpo producto de mordiscos, entre muchas otras.

La construcción de las RS se hace a partir de diversas fuentes, la historia cultural, los procesos de objetivación y anclaje y las prácticas sociales; analizando de esta manera las RS de VBG en las relaciones de pareja que manejan las jóvenes, éstas se encuentran construidas por un fondo cultural predominantemente machista

acumulado a través de su historia, mediante los procesos de objetivación se han llegado a concebir al hombre como el fuerte, dominante, superior, a la mujer como débil e indefensa, y a las relaciones de pareja como escenarios donde se experimenta el amor como felicidad y sufrimiento a la vez, no en vano el 90% de la población considera una directa relación entre estos dos conceptos, amor y sufrimiento; por otro lado conciben la VBG principalmente asociada como el maltrato físico; la violencia psicológica o sutil, es un elemento que apenas se está incorporando a la RS mediante el proceso de anclaje porque es nuevo, en generaciones anteriores no se consideraban la indiferencia, el control, o la manipulación como manifestaciones de VBG, lo que dificulta su identificación y relación directa con la violencia como ha sido concebida hasta ahora, así se explica que la proporción de la población que considera este tipo de manifestaciones como algo grave es igual a la proporción que las considera naturales y les resta importancia, también es un elemento nuevo la concepción de equidad entre los géneros y el empezar a relacionarse desde esta forma igualitaria requiere un proceso de inserción donde los cambios se vayan adaptando al marco de referencia conocido y preexistente y al ser elementos opositores el ajuste será muy difícil; los mitos, las creencias, las costumbres y los rituales, tienen el riesgo de hacer creer que los comportamientos siempre han sido así, que son naturales y no socialmente contruados.. Al ser la dominación masculina un proceso social fundamentado en lo simbólico, hace que sea más difícil reconocerla y transformarla, es por eso que a pesar de los múltiples esfuerzos por erradicar la VBG, el fondo cultural machista sigue prevaleciendo en los grupos sociales. Las prácticas sociales de las que hacen parte la comunicación interpersonal y en particular la de las innumerables conversaciones en las que participa toda persona durante el transcurso de un día cualquiera de su vida cotidiana, han hecho que comentarios peyorativos sobre las personas que viven una situación de VBG y permanecen en ella a pesar del maltrato, pongan distancia ante cualquier posibilidad de ser parte de ese grupo desde su análisis cognitivo aunque en la práctica se acerquen cada vez más a esa situación sin darse cuenta, a los hombres se les sigue permitiendo controlar a la mujer, y a ellas les sigue atrayendo el perfil de hombre fuerte e imponente.

Cabe resaltar en este punto que el núcleo central de la RS sobre la VBG está conformado por elementos como agresiones físicas, golpes, maltrato y sufrimiento y las relaciones de pareja son concebidas como asilamiento, sacrificios y dependencia, así podemos observar como las jóvenes aunque se perciban como personas poco vulnerables ante la VBG, los elementos que guían su forma de interactuar en sus relaciones de pareja las acerca sigilosamente a esta realidad.

No obstante es preciso rescatar un aspecto de las representaciones sociales de éstas jóvenes, se puede considerar como un avance respecto a otras generaciones, el hecho de que ya manifiestan desaprobación frente al fenómeno estudiado, lo que les brinda una herramienta para hacer consciencia de que es vital hacer respetar sus derechos y su integridad, lo que deja ver el anhelo de la juventud por cambiar esos patrones de desigualdad que heredaron; la conciencia social alrededor del tema está creciendo y aunque aún falta mucho camino por recorrer, pues estos avances por el momento solo hacen parte de un plano cognitivo, es positivo que se vuelva la mirada sobre este fenómeno, que se convierta en un tema de discusión y de preocupación de la sociedad en general y que empiece a ser reconocido, pues poco a poco va a ir calando más y más en las conciencias de la juventud ya no desde un punto meramente informativo sino reestructurante de los patrones culturales que guían las relaciones entre géneros con un fundamento androcéntrico. Así las cosas, hay que señalar que el reto de las familias, los centros educativos y la sociedad en general es educar más allá de una labor instructiva de rechazo a la violencia pues si bien estas acciones son importantes y necesarias se evidencia que no son suficientes para evitar que nuevas relaciones abusivas se estén gestando de manera sigilosa entre los jóvenes, los saberes deben ser coherentes e ir de la mano con los comportamientos y la educación tiene que adoptar una forma transversal en todos los ámbitos de la sociedad con un enfoque crítico de la realidad cotidiana donde se conviva en relaciones que acepten la diferencia entre hombres y mujeres sin convertirse en discriminatorias; que promuevan por sí mismas la erradicación de cualquier tipo de violencia, incluyendo la violencia de género lo que implica que cada persona reflexione su forma de ser y estar en el mundo y empiece a aportar desde su sí mismo para transformar ese tejido social y cultural que históricamente la ha sustentado.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La postura que asumen las participantes respecto a la VBG es de “observador no participante”; la consideran una realidad ajena a sus vidas y no contemplan la posibilidad de involucrarse en una relación violenta.

La información que comparte estas mujeres respecto a la VBG se circunscribe a lo que se conoce como violencia física. Solo la mitad de la población percibe las manifestaciones de maltrato psicológico y sutil como agresiones y por tanto las desaprueba, la mitad restante las interpreta como rituales amorosos.

La mayoría de las mujeres comparte emociones negativas como desprecio, indiferencia y lástima hacia las víctimas, responsabilizándolas por la problemática que enfrentan.

Las emociones que comparten estas mujeres respecto a los agresores son miedo, lástima y en menor medida rechazo, lo que les dificulta emprender acciones efectivas para poner fin al problema.

En la mayoría de las jóvenes prevalece la concepción de la VBG como algo privado, por lo que en caso de experimentarla intentarían resolver el problema solas o con su pareja mediante el diálogo.

El núcleo central de la RS está conformado por dos aspectos: la idea de VBG concebida como violencia física y la asociación entre amor y sufrimiento, lo que propicia la permisividad del resto de posibles manifestaciones de VBG al interior de las relaciones de pareja.

Desde la infancia se debe promulgar la educación de niñas y niños desde una perspectiva de género, que les permita conocerse y reconocerse desde la diferencia, ambos como sujetos de derechos, dejando atrás la perspectiva androcéntrica que ubica al género masculino en una posición ventajosa respecto del femenino basado en dicha diferencia.

Dentro del pensum académico de colegios y universidades debería considerarse incluir un espacio que aborde el fenómeno de las relaciones de pareja y permita la reflexión respecto al devenir del vínculo amoroso.

Todas las acciones estatales o privadas que se emprendan para concienciar a hombres y mujeres respecto a la vbg deberían considerar trascender de los mensajes alusivos al maltrato físico y enfocarse en las manifestaciones de violencia psicológica y sutil que se han convertido en los predecesores de la violencia explícita y se ha constatado no son percibidos como agresiones por las mujeres por lo tanto son permitidos.

Los esfuerzos que se dirijan a la prevención de la VBG deben hacer énfasis en los espacios tradicionalmente concebidos como privados o íntimos que son donde prevalecen con mayor tenacidad las relaciones de dominio y los estereotipos de género que favorecen las manifestaciones de maltrato y violencia al interior de las parejas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abric, J. C. (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. (J. Dacosta & F. Flores, Trans. 2001) México: Coyoacán.
- Amnistía Internacional (2009). *No más violencia contra las mujeres*. Recuperado el 20 de agosto de 2010, del sitio web oficial de la organización Amnistía Internacional: <http://www.es.amnesty.org/campanas/no-mas-violencia-contra-las-mujeres-datos/> España.
- Araya (2002). *Las representaciones sociales, Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Costa Rica. Recuperado el 20 de agosto de 2010 de: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>
- Bonino, L. (1996) Los micromachismos en la vida conyugal. Buenos Aires: Paidós. 1996.
- Castillo, E. (2008). *Feminicidio, Mujeres que mueren por violencia intrafamiliar en Colombia. Estudio de casos en cinco ciudades del país*. Colombia: Torre Blanca.
- Código Deontológico y de Bioética para el ejercicio de profesión de la Psicología. (Ley 1090 de 2006). *Ministerio de la protección social*. República de Colombia.
- Congreso de la República de Colombia (2008). *Ley 1257*.
- Comisaría de familia perteneciente a la secretaría de gobierno de la Alcaldía Municipal de Ipiales, (2009) *Reporte de estadísticas de asuntos radicados*.
- Cornelius, T. & Resseguie, N. (2007). Primary and secondary prevention programs for dating violence: A review of the literature. In T. Cornelius & N. Resseguie (Eds.) *Aggression and Violent Behavior* (12, 364–375).
- Fondo de desarrollo de las naciones unidas para la mujer, UNIFEM. (2010). *Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia*. Recuperado el 20 de marzo de 2011 de: <http://www.unifemandina.org/erradicacion-de-la-violencia-contra-las->

mujeres/337-estudio-sobre-tolerancia-social-e-institucional-a-la-violencia-basada-en-genero-en-colombia-.html

Garzón, R.(2006, Diciembre)Modelo de la escala de la violencia en contexto conyugal. Aporte desde el trabajo social forense. Revista Manzana de la Discordia Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, 39-52. Recuperado el 31 de Mayo de 2011 desde <http://genero.univalle.edu.co/pdf/manzana2.pdf>

Gobernación de Nariño, Adelante Nariño (2008- 2011). *Política Pública para la equidad de las mujeres Nariñenses desde su diversidad étnica, social y cultural en un territorio en construcción de paz*. Recuperado en septiembre 23 del 2010 del sitio web del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, PENUT: <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i-----&x=62121&s=j>

Gómez, E. (2006, Enero) Entre amores y moretones: violencia física en el ámbito intrafamiliar. Revista Manzana de la Discordia Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, 71-88.Recuperado el 15 de Mayo de 2011 desde <http://genero.univalle.edu.co/pdf/manzana1.pdf>

Ibañez, (1994) La construcción del conocimiento desde una perspectiva socioconstruccionista. Caracas: Avepso

Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses – INMLCF (2010). *Forensis Mujeres: Datos para la vida*. Recuperado en agosto 13 de 2010, del sitio web del Institución: <http://www.medicinalegal.gov.co/drip/masatugo/presentacion.pdf>

Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A., & Lozano, R. (2003).*Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: Organización Mundial de la Salud.

López P. (2001). *Investigación cualitativa y participativa*.Universidad pontifica bolivariana Escuela de Ciencias Sociales Facultad de Psicología, Medellín.

Martínez. (1989). *Comportamiento Humano: nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.

- Martínez, L. (Enero - Junio 2007) Romper el silencio de una violencia de género cotidiana. *Otras miradas*. Vol. 7 .Universidad de Los Andes. Extraído el 10 de abril de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/183/18370112.pdf>
- Perera M. (1999). *A propósito de las representaciones sociales, apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ministerio de Ciencias Tecnología y Medio Ambiente, La Habana.
- Rey, A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, Colombia, 26, 227-241.
- Sandoval, C. (1997) Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Urbano (2007). El enfoque etnometodológico en la investigación científica. *Revista de Psicología LIBERABIT*, 13, 89 -91.

ANEXOS

Anexo A INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Instrumentos técnicas asociativas

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS- PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN RELACIONES DE PAREJA DE MUJERES ADOLESCENTES

TÉCNICAS ASOCIATIVAS PARA EL ESTUDIO DE REPRESENTACIONES SOCIALES

OBJETIVO: Analizar el contenido y la organización de los elementos que configuran la representación social de la VBG en el contexto de las relaciones amorosas de las adolescentes.

1. ASOCIACIÓN LIBRE SOBRE EL CONCEPTO DE VBG

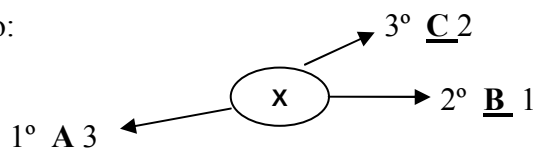
INSTRUCCIONES:

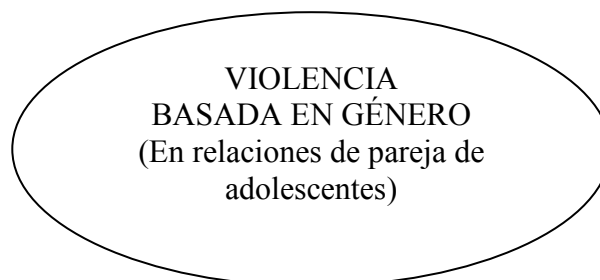
1. Construya una “red de diez asociaciones”, con la palabra presentada en el centro de la página, esto quiere decir que simplemente debe escribir diez términos o expresiones que le vengan a la cabeza cuando lee el concepto, lo más rápidamente posible.

A medida que coloca las palabras, anote al lado IZQUIERDO de cada palabra el número correspondiente al orden en el cual se le vino a la cabeza. 1º, 2º, 3º...etc.

2. Le pedimos un último esfuerzo, por favor reconsidere cada una de las palabras que ha escrito y clasifíquelas por orden de importancia, es decir de la más a la menos representativa a la hora de definir lo que para usted es la violencia basada en género, colocando al lado DERECHO el número 1 para la más importante, el 2 para la que viene justo después y continuando así hasta terminar sus palabras.

Ejemplo:



DESARROLLO:**2. ELECCIONES SUCESIVAS POR BLOQUES****INSTRUCCIONES:**

Según tu experiencia personal define lo que representa para ti un “noviazgo” (o cualquier otro tipo de relación afectiva) a partir de la lista de 20 ítems que encontraras posteriormente efectuando una elección por bloques, de la siguiente manera:

- 1 Primero selecciona los cuatro ítems que mejor definan lo que para ti representa una relación de pareja y ubícalos en el primer bloque de la izquierda, los cuales recibirán un valor de +2.
- 2 Luego entre los dieciséis restantes escoge los cuatro ítems que menos representen lo que para ti es un “noviazgo” y ubícalos en el bloque de la derecha los cuales recibirán un valor de -2.

Nota: Recuerda, no se trata de escoger los más correctos o incorrectos en un noviazgo ideal, sino de escoger aquellos términos que logran definir lo que para ti representa un noviazgo según tus vivencias.

RELACIÓN DE PAREJA DURANTE LA ADOLESCENCIA (Noviazgo u otro)	1. AISLAMIENTO, 2. RESPETO, 3. CONTROL, 4. FIDELIDAD, 5. LIBERTAD, 6. INFIDELIDAD, 7. CONFIANZA, 8. SUFRIMIENTO, 9. COMUNICACIÓN, 10. CELOS, 11. COMPLICIDAD, 12. DEPENDENCIA, 13. EXCLUSIVIDAD, 14. COMPRENSIÓN, 15. SACRIFICIOS, 16. DISCUSIONES, 17. SATISFACCIÓN, 18. DISPONIBILIDAD PARA EL OTRO, 19. HONESTIDAD, 20. DESILUSIÓN.
--	---

Los 4 términos más representativos (+2)	Los 4 términos menos representativos (-2)
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

1. Seguidamente, entre los doce ítems restantes, designa nuevamente los cuatro que mejor definan lo que para ti es un “noviazgo” y ubícalos en el bloque de la izquierda (+1).
2. Luego escoge entre los ítems restantes los cuatro que menos reflejen lo que para ti es un “noviazgo” y ubícalos en el bloque de la derecha (-1).

Los 4 términos más representativos (+1)	Los 4 términos menos representativos (-1)
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

3. A los cuatro ítems restantes se les asigna el valor 0.

Los 4 términos neutrales (0)

Instrumentos técnicas cualitativas

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS- PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VIOLENCIA BASADA EN
 GÉNERO EN RELACIONES DE PAREJA DE MUJERES ADOLESCENTES**

CUESTIONARIO

- **Objetivo:** Identificar la información que manejan las jóvenes alrededor de VBG en las relaciones de pareja.

Grado: _____ Edad: _____

A continuación encontraras una serie de preguntas que indagan sobre los saberes e ideas que tú tienes alrededor de la Violencia Basada en Género en las relaciones de parejas de adolescentes, por favor respóndelas de manera individual y espontánea. Ten en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas.

- 1 ¿Qué conoces acerca de la violencia basada en género?

- 2 Dentro de tu noviazgo o suponiendo que estuvieran en uno o en cualquier otro tipo de relación afectiva: ¿Cuáles acciones ejercidas por parte de tu novio las considerarías una forma de maltrato hacia ti?

- 3 En el mismo caso anterior ¿Cuáles acciones ejercidas por parte de tu novio NO las considerarías como una forma de maltrato hacia ti ?

- 4 ¿Cuáles motivos crees que puedan justificar el que una persona maltrate a su pareja?

- 5 ¿qué opinas de las personas que por una u otra razón han maltratado a su pareja?

- 6 ¿Qué razones crees que puedan llevar a una persona a soportar la violencia ejercida en su contra por parte de su pareja?

- 7 ¿Crees que existe relación entre el “amor y el sufrimiento”? Explica

- 8 ¿Qué piensas sobre las personas que son maltratadas por su pareja reiteradamente y continúan a su lado?

- 9 ¿Cuáles son las conductas que tú consideras aceptables por parte del hombre en la relación de pareja?

- 10 ¿Cuáles son las conductas que tú consideras aceptables por parte de la mujer en la relación de pareja?

- 11 ¿Cuáles son las conductas que tú consideras inaceptables por parte del hombre en la relación de pareja?

-
-
- 12 ¿Cuáles son las conductas que tú consideras inaceptables por parte de la mujer en la relación de pareja?

Todas tus opiniones son muy valiosas para nosotros y las mantendremos en total confidencialidad.

Muchas gracias por tu colaboración.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS- PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO
EN RELACIONES DE PAREJA DE MUJERES ADOLESCENTES
GRUPO DE DISCUSIÓN

Objetivo: Explorar las emociones y actuaciones que manifiestan las jóvenes con relación a episodios de VBG que se suscitan en la cotidianidad de la relación de pareja.

Número de grupos y participantes: La población participante consta de 30 personas, las cuales se organizarán en cuatro grupos, dos de los cuales estarán conformados por 7 personas y los dos restantes por ocho personas cada uno. Cada grupo estará acompañado por una conductora que guíe la discusión (investigadoras). En cada grupo de discusión se incluirán participantes de los diferentes grados (10-1, 10-2, 11-1 y 11-2).

Recursos: sillas y mesas redondas, grabadora

Tiempo de Duración: 2 horas cada grupo.

Pasos:

1. Las 7 u 8 jóvenes participantes del grupo de discusión y la conductora (investigadora) se reunirán en un salón ambientado sin muchos distractores, acogedor y neutral, en el cual se ubicarán sentadas en círculo alrededor de una mesa redonda, a una distancia prudente una de otra.
2. La conductora hará la introducción de la actividad, la lectura del objetivo de la misma y la presentación del tema central que se tratará en la sesión.

Introducción:

El fin que persigue el grupo de discusión es propiciar un espacio de diálogo para evidenciar pensamientos y opiniones sobre un tema determinado entre los participantes, en este caso *“violencia de género en las relaciones de pareja en adolescentes”*, el grupo contará con una conductora (investigadora) que guíe el orden temático de la discusión, las opiniones se harán de manera libre y abierta, teniendo en cuenta que el fin no es evaluar si dichas opiniones son correctas o no, ni

tampoco producir un cambio conductual en el grupo salvo el que se deriva de hacer consiente las reflexiones a las que se lleguen sobre del tema en discusión.

3. Compartir en el grupo la lectura de la siguiente situación:

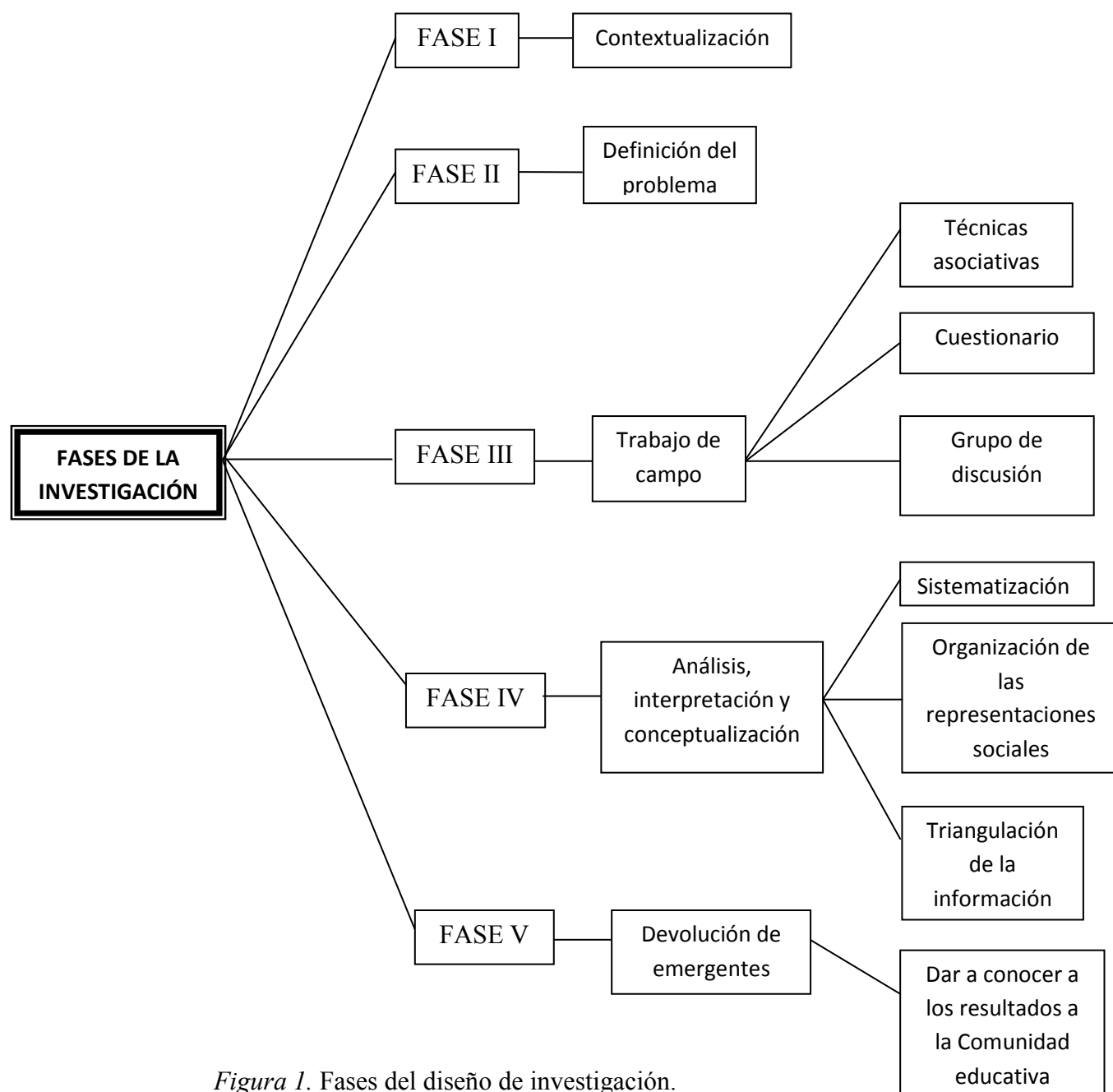
“Ana María es una que joven está muy enamorada de su novio Juan, él es un joven muy apuesto, cariñoso, atento, detallista, está siempre pendiente de todo, pero hace un tiempo, ha habido situaciones incómodas que se han repetido frecuentemente y la joven no sabe qué hacer frente a eso; en ocasiones lo ha descubierto siguiéndola en la calle cuando ella sale sola para hacer alguna diligencia, pues sospecha de que se vaya a encontrar con alguien más, también le ha hecho escenas de celos en público y en privado pues se llena de rabia cuando la ve conversando con algún amigo o cualquier persona que sea hombre, el argumenta que es debido a su gran amor y no quiere que nadie se interponga en su relación pues no soportaría perderla, pero parece que sus celos son tan grandes que se descontrola en tan solo instantes y se pone muy agresivo al punto que ella siente miedo de sus reacciones y por eso ha cambiado su comportamiento solo para que su pareja no se enoje o haga algún escándalo, se ha alejado de todos los que antes eran sus amigos, no contesta llamadas y si se los encuentra en la calle hace como si no los hubiera visto, todo para evitar problemas y conservar su relación pues en el fondo está convencida de que su Juan la ama y que debe comprenderlo; ella al querer demostrarle que lo quiere y que solo le interesa él y nadie más ha cedido en algunas de sus peticiones por ejemplo, en vestirse de una manera más recatada para no mostrarse provocativamente ante los demás y evitar que la miren con deseo, hace poco accedió a tener relaciones sexuales con él pues aunque ella no estaba muy convencida de hacerlo, él empezó a sospechar que su negativa se debía a otro hombre y como por lo general el cuándo se enoja utiliza un estilo agresivo para resolver los conflictos o diferencias ella prefirió ser complaciente y evitar problemas...”

4. Se dará inicio al orden temático planteado facilitando el paso a las opiniones de las participantes según las preguntas que previamente se han programado y las que surjan en el transcurso de la discusión, se debe tener en cuenta que las intervenciones de la conductora serán cortas y solo en caso de organizar el orden de participación, de que haya necesidad de redireccionar la conversación o aclarar algún punto importante en el desarrollo de la misma.

Preguntas para discusión

_ ¿Ustedes logran identificar en la historia de este par de novios alguna manifestación de maltrato? ¿Cuál (es)?

- _ ¿Qué tan grave consideran la situación por la que pasa Ana María? Expliquen.
- _ ¿Creen que Ana María debe resolverla sola o debe buscar ayuda? ¿Cómo?
- _ ¿Si ustedes fueran Ana María que estarían sintiendo al verse en esta situación?
- _ ¿Qué sentimientos despierta en ustedes una joven que esté pasando esta situación?
- _ ¿Qué opinan sobre el novio de Ana María?
- _ Si fueran ustedes las que tuvieran un novio como Juan ¿Cómo actuarían con él?
- ¿Qué emociones despertaría en ustedes una persona como él?

Anexo B Figura 1. Fases de la investigación**Diseño de la investigación***Figura 1.* Fases del diseño de investigación.

Anexo C Consentimiento informado***Formato consentimiento informado***

INSTITUCION EDUCATIVA PUENES – IPIALES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO, FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, PROGRAMA
DE PSICOLOGÍA.

ESTUDIO: REPRESENTACIONES SOCIALES DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN RELACIONES DE PAREJA DESDE LA MIRADA DE MUJERES ADOLESCENTES PERTENECIENTES A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUENES DE LOS GRADOS 10° Y 11° DEL MUNICIPIO DE IPIALES.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

De acuerdo Ley 1090 del 2006 del Congreso de la República en los artículos incluidos en el capítulo I del código ético y bioético para el ejercicio de la profesión de Psicología, en el cual se establecen las normas para la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, consideramos necesario obtener consentimiento informado, aunque en este caso la investigación científica no implica riesgo alguno.

Descripción.

La presente investigación está dirigida a personas que comparten la característica de ser mujeres adolescentes en riesgo de vivir violencia basada en género en sus relaciones afectivas de pareja; en este sentido lo que se busca es *Interpretar las representaciones sociales que comparten las mujeres adolescentes pertenecientes a la I.E. Puenes de Ipiales de los grados 10° y 11° alrededor de la violencia basada en género en las relaciones de pareja, con el fin de crear espacios reflexivos frente a este fenómeno*; en consecuencia dado que usted cumple con esta característica, se espera que haga parte del grupo.

De otro lado, esta investigación que cuenta con los permisos institucionales es realizada por Mayra Alexandra Suarez y Diana Guerrero estudiantes egresadas de la Universidad de Nariño, programa de psicología, bajo la asesoría de la psicóloga Carmen Alicia Martínez, docente de la misma

universidad; quienes llevarán a cabo las sesiones de trabajo, por cuanto han sido formadas en el campo de asesoría psicología.

Si acepta participar en esta investigación se le solicitará asistir a las tres sesiones de trabajo determinadas para la misma. De ser necesaria sesiones extras se le informará oportunamente.

Riesgos y beneficios.

Este estudio no presenta ningún tipo de riesgos asociados a los participantes, ya que solo pretende indagar sobre opiniones y saberes generales que hagan parte de las representaciones sociales que tienen las jóvenes frente a la violencia basada en género, esto con el ánimo de contribuir al estudio de la violencia de género en adolescentes que permita prevenir este tipo de violencia desde el noviazgo. Además, el estudio ofrece un espacio donde las estudiantes pueden obtener un bienestar personal a través de las actividades que se van a realizar. Pero si aun así se diera el caso que el desarrollo del estudio le remueva situaciones emocionales, las responsables del mismo acompañarán profesionalmente hasta restablecer la armonía psicológica.

Confidencialidad.

La información recogida durante las sesiones se hará de manera anónima, será manejada confidencialmente por las investigadoras y la asesora de la investigación y no será utilizada con fines distintos a los investigativos. De otro lado, los resultados obtenidos estarán a disposición de los interesados una vez concluya este estudio, de ahí que usted, si acepta la participación, tiene derecho a examinar este documento.

OPORTUNIDAD DE PARTICIPAR.

La decisión de participar es voluntaria. Usted puede abstenerse o vincularse. Y si decide participar tiene derecho a retirarse en el transcurso si lo ve necesario, sin ninguna penalidad.

Su firma en este documento significa que ha decidido participar después de haber leído y discutido la información presentada en esta hoja de consentimiento.

Nombre de la participante _____

Documento de identificación _____ N° _____

Fecha _____

Firma de la estudiante o adulto responsable _____

Anexo DTabla 3. Resultados asociación libre

ITEMS	TOTAL FRECUENCIA	PROMEDIO IMPORTANCIA	PROMEDIO RANGO
GOLPES	18	8,5	8,6
MALTRATO FÍSICO	15	7,4	8
DOLOR	14	7,14	8
SUFRIMIENTO	10	6	7
MALTRATO	10	6	7,1
BAJA			
AUTOESTIMA	9	6,2	6,3
DESAMOR	8	6,5	6,75
IRRESPETO	7	7,14	4,7
AMOR DESMEDIDO	7	4,8	5,7
ESTAR CIEGA DE			
AMOR	7	5,8	5,5
MACHISMO	6	5,5	5
ABUSO	6	5	5,6
INJUSTICIA	6	3,5	6,1
MIEDO	6	6,1	6,5
DEPRESIÓN	6	4,6	4
INSEGURIDAD	6	5	5,5
TRISTEZA	6	3,5	5,3
HUMILLACIÓN	6	4	5,6
AMENAZAS	6	4,1	2,5
SOLEDAD	5	3	4,6
HOMBRES			
APROVECHADOS	5	2,8	4,6
INSULTOS	4	2,75	3,5
INCOMPRENSIÓN	4	2	4
INTOLERANCIA	4	2,25	5,25

MALTRATO			
PSICOLOGICO	4	1,25	4,5
REPUDIO	4	2,5	3,25
TRAUMAS	4	2,5	3
FRACASO	4	4,5	3,75
AISLAMIENTO DEL			
SEXO OPUESTO	4	2,5	3,25
SUICIDIO	4	1,5	4
CULPABILIDAD	4	2	5,25
NO EXPRESAR			
SENTIMIENTOS	4	1,75	4
MENTIRAS	4	2,75	3,75
DESIGUALDAD	3	2,3	3,6
EGO	3	1,3	4,6
VIOLENCIA			
SEXUAL	3	5	3,3
AUTORITARISMO	3	2,3	4
LLANTO	3	2,3	3,6
INDIFERENCIA	3	3,6	4
CELOS	3	2	3
RABIA	3	3	3
BURLAS	3	4,6	2,6
PELEAS	3	3,3	3
DISCUSIÓN	3	1,3	4
IGNORANCIA	3	2,3	3
RELACIONES DE			
PAREJA	3	5	2,6
IMPOTENCIA	3	3	2,3
AMARGURA	3	2	2
MUJERES SOLAS	3	1,6	2

MUJERES TRISTES	3	2,3	3
DESAMPARO	3	2,3	3,6
OBLIGACIÓN	3	1,3	2,3
VIOLACIÓN	3	2	4
MALDAD	3	1,3	1,3
GRITOS	3	3	2,6
HOMBRES			
PREPOTENTES	3	2,3	3,3
GROSERÍAS	3	2	2,6
MUJER COMO			
OBJETO SEXUAL	3	3	2,3
AGRESIONES	3	2,3	2
MANIPULACIÓN	3	1,6	3,3
EGOISMO	3	1,6	2,6
DESILUSIÓN	3	1	1,6
ARREPENTIMIENTO	3	1,3	3,3
SUMISIÓN	2	1,5	5,5
MUERTE	1	2	3
CONTROL	1	1	2
NO TENER			
LIBERTAD	1	1	2

Anexo ETabla 4. Resultados elecciones sucesivas por bloques

ITEM	+ 2	- 2	+ 1	- 1	NEUTRO
AISLAMIENTO	13	2	5	5	5
DEPENDENCIA	9	3	8	4	6
SACRIFICIOS	8	4	8	4	6
DISCUSIONES	8	8	5	5	4
EXCLUSIVIDAD	7	2	3	4	12
DISPONIBILIDAD	7	5	5	7	6
SUFRIMIENTO	7	5	10	2	6
INFIDELIDAD	7	7	10	5	1
COMUNICACIÓN	6	4	5	6	9
RESPETO	6	8	2	5	9
COMPRENSIÓN	6	4	5	7	8
HONESTIDAD	6	5	6	6	7
CELOS	6	8	9	4	3
FIDELIDAD	5	7	4	9	5
CONTROL	5	8	6	7	4
DESILUSIÓN	4	6	7	4	9
COMPLICIDAD	4	4	9	7	6
LIBERTAD	3	12	3	8	4
CONFIANZA	3	10	5	6	6
SATISFACCIÓN	2	9	3	11	5

Anexo F Devolución de Emergentes

El abordaje del fenómeno estudiado si bien se enmarcó dentro del campo interpretativo, suscitó desde el primer contacto con la población estudiada un ambiente de cuestionamiento y reflexión respecto a la problemática, más aún cuando se avanzó en la investigación debido a que el análisis de todos los hallazgos fue permanente; desde el planteamiento del objetivo general se propuso que el fin último del estudio trascendiera a la interpretación y más bien la investigación se convirtiera en un vehículo capaz de movilizar emociones, pensamientos, ideas de todos quienes estuvieron llamados a participar en el proceso investigativo, sin la pretensión de conseguir cambios estructurales en sus actitudes, sino con el objetivo de que se volviera la mirada frente a un fenómeno que aunque reprobable ha logrado intrincarse en la cotidianidad de las relaciones sociales. Este proceso también incluye a las investigadoras quienes emprendieron esta investigación con la firme convicción de que esta labor no sería un hecho aislado a sus vidas pues la temática no solo las conmueve por ser una problemática social de urgente abordaje sino porque de una u otra manera ha hecho mella en sus propias vidas y quisieron asumir el reto de tomar conciencia de esas marcas y de asimilar esa tarea como una decisión de vida para poder ser el eslabón que se rompe en la cadena de tradiciones inequitativas que las generaciones anteriores les heredaron asumiendo esta tarea como un asunto prioritario de su existencia.

Desde la aplicación de los instrumentos de recolección de información de tipo asociativo, así como de tipo cualitativo, en el caso del cuestionario, se propició el cuestionamiento sobre las concepciones, ideas, creencias y en general toda la información que estas mujeres han introyectado con respecto a la VBG, para muchas de ellas el concepto fue ciertamente desconocido, otras hablaron desde su experiencia bien sea directa como mujeres objeto de malos tratos o por lo que han podido observar en sus hogares o el medio social al que están adscritas. Cuando se hizo por primera vez el contacto con la población en el colegio de manera no oficial muchas de las jóvenes que luego fueron parte de la población participante abordaron a las investigadoras impulsadas por la curiosidad de saber el objetivo de la llegada; las jóvenes no se mostraron muy entusiasmadas con la temática de la investigación

porque ignoraban lo que esto significaba, lógicamente no se podía en ese momento orientar respecto al tema para no influenciar las futuras opiniones durante la investigación, fue sorpresivo saber que al día siguiente de la visita de las investigadoras estarían participando de una marcha a nivel municipal en contra de las violencias basadas en género, fue contradictorio que fueran a marchar y a gritar consignas sin saber siquiera el significado de lo que estaban reclamando. La sensación de sorpresa se fue transformando en frustración cuando durante la aplicación de instrumentos se observó de manera palpable la manera tan desprevenida como las jóvenes perpetúan los factores que generan violencia sin saberlo y sin intención de hacerlo.

Estos hallazgos encontrados durante la investigación, impulsaron a las investigadoras a hacer del proceso de devolución de emergentes algo vinculante con las mujeres que participaron en la investigación, se buscó ir más allá de la exposición de los resultados obtenidos en el proceso de estudio creando un espacio reflexivo respecto a la problemática estudiada, que se puede evaluar como una iniciativa de todas las que se requieren para iniciar a movilizar las posturas de estas mujeres respecto a su rol como sujetos femeninos en el mundo y al interior de las relaciones de pareja.

Para que esto fuera posible se diseñaron dos encuentros con las mujeres participantes, donde se pudieran exponer y debatir de manera abierta asuntos relacionados con la violencia basada en género; el primer encuentro fue un cine foro, con la película “NO ESTA SOLA SARA”, (Dir. Carlos Sedes. España. 2009). Esta película relata hechos reales de Sara, una joven simpática que es maltratada por Javier, su novio. En esta película se puede ver como Sara que es una joven que sólo busca vivir feliz junto a sus amigos y su familia, termina arruinando su vida con la llegada de Javier, un joven que al comienzo de su relación se mostró como un hombre encantador y poco a poco se fue convirtiendo en un maltratador. En su narración, también incluye detalles de cómo Javier la maltrataba y deja ver todo el proceso desde la violencia encubierta hasta la más explícita. Al finalizar la proyección se dio campo abierto a las opiniones, impresiones, dudas y comentarios que se retroalimentaron positivamente entre las estudiantes y las investigadoras.

Como logros de este cine foro se pueden destacar que brindó la posibilidad de que las jóvenes se vean reflejadas en la historia y se den cuenta que el tema de la violencia no solo se da en los matrimonios o parejas formales, además pudieron notar que cualquier persona incluso cada una de ellas puede terminar sin querer y sin darse cuenta en una relación maltratante gracias a que la protagonista no muestra el perfil de víctima que las jóvenes suponían que debía tener, si no que por el contrario es una joven sociable, con una autoestima positiva, con un hogar donde tiene buenas relaciones y apoyo y con esta referencia se compartieron las habilidades necesarias que deben interiorizar para afrontar los conflictos y evitar así caer en este tipo de relaciones.

A partir de este momento las jóvenes dieron un giro a su actitud y se mostraron interesadas y entusiasmadas por debatir sobre el tema, que ya no era ajeno a ellas y sobre todo como lo expresaron durante el debate muchas de las situaciones descritas en la película eran cotidianas en sus relaciones de pareja y nunca antes habían percibido dichas conductas como un signo de peligro ni de maltrato.

El segundo encuentro se organizó en presencia de las directivas, profesores y estudiantes con quienes se realizó la socialización de la información básica y más importante sobre la VBG como conceptos, tipos, manifestaciones, y vías de acción de manera general y en un segundo se reflexionó sobre los mitos y falsas creencias sobre la violencia contra las mujeres que se habían evidenciado en la investigación con el fin de reevaluar estos conceptos y lograr movilizar cambios de actitud desde la personalidad de cada individuo en sus diferentes contextos.

Entre los logros de este encuentro se puede rescatar que permitió esclarecer y desvirtuar mucha de la información equivocada que manejaban las jóvenes frente al tema y conocer muchos de los conceptos que hasta entonces no les eran claros, de igual manera permitió comprender las razones que favorecen la aparición de este fenómeno y hacer una contribución para iniciar el destierro de las creencias erróneas que existen acerca de la violencia contra las mujeres. Por otra parte se comprometió a los docentes en su labor educativa para que desde este ámbito se actuara en concordancia con la equidad de género en todas las actividades dentro y fuera del aula de clase.

Durante estos encuentros y durante el proceso investigativo la indiferencia que se percibió al principio se transformó en interés y una verdadera preocupación cuando asumieron el asunto no solamente como importante sino trascendental en sus vidas y no como asunto académico y ajeno a su realidad. La satisfacción fue inmensa al ver que estas jóvenes de repente empiezan a guardar el silencio necesario para la reflexión para luego levantar la voz con ideas propias, porque se considera que las comprensiones que en este momento realicen modificarán de manera significativa la forma como se asuman a sí mismas y su interacción con los demás. El camino se construye paso a paso y este fue uno muy importante tanto para las jóvenes que participaron como para las investigadoras que hoy por hoy perciben como muy enriquecedor el proceso que se ha desarrollado y con muchas expectativas sobre el camino que aún queda por recorrer.